

VNIVERSIDAD NVEVO MVNDO

Incorporada a la Universidad Nacional Autónoma de México



MUJER, CULTURA Y PSICOANALISIS

(La mujer ante la lucha de sexos desde un abordaje psicoanalítico)

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

Licenciado en Psicología

P R E S E N T A

ANA MARIA NIEBLA ALVARADO

Directos de Tesis: Dr. Alfredo Troncoso

MEXICO, D. F.

1990

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Página
INTRODUCCION	1
HIPOTESIS	7
CAPITULO 1. <u>POSICION FEMENINA A TRAVES DE LAS</u> <u>DIFERENTES EPOCAS</u>	8
1.1. <u>Historia de la Mujer</u>	17
1.1.1. Civilizaciones Antiguas	17
1.1.2. Cristianismo y Edad Media	19
1.1.3. Siglos XV al XIX	24
1.2. <u>Surgimiento del Feminismo como movimiento</u> <u>Político-Social</u>	27
1.2.1. Definición del Feminismo	29
1.2.2. Inicio del Feminismo como movimiento Político-Social	30
1.2.3. Clasificación del Feminismo. Metas y Objetivos	33
1.3. <u>Conclusiones</u>	37
CAPITULO 2. <u>CUESTIONAMIENTOS ANTE EL ENFOQUE</u> <u>CULTURALISTA DE LOS CONCEPTOS FEMENINOS</u> <u>EN PSICOANALISIS</u>	39
2.1. <u>El Tabú de la Virgindad</u>	43

2.1.1. En las sociedades primitivas	45
2.1.2. En las sociedades machistas	47
2.2. <u>Envidia del Pene y Complejo de Castración</u>	50
2.3. <u>Los conceptos Femeninos en Psicoanálisis tratados bajo los registros de lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario</u>	56
2.4. Conclusión	60
CAPITULO 3. <u>ABORDAJE DEL TEMA DESDE EL ESTRUCTURALISMO</u>	62
3.1. <u>Fenomenología y Cultura frente al Estructuralismo</u>	63
3.1.1. Fenomenología	63
3.1.2. Estructuralismo	65
3.2. <u>Antagonismo entre Fenomenológico y Culturalista, y el Estructuralismo</u>	67
3.3. <u>El Lenguaje en la Estructura Psicoanalítica</u>	70
3.3.1. El Simbolismo y lo Imaginario	73
3.4. <u>El Lenguaje en lo Cultural</u>	76
3.5. <u>Conclusión</u>	82
CONCLUSION... EL INTENTO DE POSESION DEL FALO	84
APORTACIONES Y RECOMENDACIONES	91
NOTAS	93
BIBLIOGRAFIA	99

INTRODUCCION

"Luce Irigaray propone 'hablar mujer' (parler femme). No sabemos el sentido ni el alcance que ésto puede tener. Si se trata de liberar la palabra, ninguna palabra puede ocupar ese lugar bajo el pretexto de explicar el concepto. Nadie puede llenar o reemplazar el lugar de una palabra que tiene que ser dicha. Algo está pasando, y esta perspectiva debe permanecer abierta".

Frida Saal.

El análisis de la mujer ante la diferenciación de sexos es un tema que ha sido tratado incansablemente por distintas disciplinas, bajo diversas perspectivas y en todas las épocas. Existe registro del enigma tan grande que la mujer ha representado a través de varios siglos y que es génesis de tan controvertida temática.

Los significantes Masculino y Femenino, Hombre y Mujer, más allá de ser simplemente adjetivos, han logrado convertirse en el Centro, alrededor del cual han girado estudios de psicólogos, sociólogos, antropólogos, filósofos e inclusive el consumismo de las sociedades capitalistas, debido a que estos adjetivos han sido cargados de valores como inferior/superior; pasivo/activo; fuerte/débil, por los sujetos que conforman las diversas sociedades y culturas. Parfraseando lo que dice Jacques Lacan: "El Lenguaje, antes de significar 'algo' significa para 'alguien'". (1)

El objetivo de la presente tesis es resaltar la importancia de la aplicación de la teoría lacaniana a este tema de la mujer frente a la diferencia de sexos y así evitar la desviación perceptual y conceptual que otras corrientes psicoanalíticas han propuesto (en este caso en particular la culturalista), que si bien hacen un análisis de la influencia de la cultura en la posición femenina, se mantienen en ese nivel fomentando la 'lucha entre los sexos' que por tanto tiempo ha persistido. Jean Beaufret al hacer referencia a Descartes comenta: "la visión es tan sólo cuestión

de 'criterio', valga la expresión, y por eso está absolutamente seguro de aquello que, para Pitágoras, era más bien algo que se abre en la figura de su teorema, en el sentido de que el paisaje se abre ante quien se eleva lo suficiente para que el primer plano no le esconda el fondo". (2)

Lacan retoma a Freud, reconoce la influencia que la cultura tiene antes que sobre los individuos, sobre el lenguaje y establece la "comprensión estructural del sujeto dividido, por su acceso al lenguaje, en dos partes: el inconsciente y el discurso consciente en el que el sujeto se constituye con un Yo". (3)

Para escribir un discurso consciente donde el sujeto está constituido como un YO a través del nivel de lo imaginario, se encuentra inminente la necesidad de la utilización de 'la palabra', la cual en "el extremo de su desgaste conserva su valor de 'tessera' ('contraseña', 'bono')". (4) Es así que existe la posibilidad de la realización de este estudio cuyo curso es dirigido en primera instancia hacia un panorama cultural general donde se expone, a grandes rasgos, la posición social que se le adjudicaba a la mujer desde la mitología, atravesando por las diferentes épocas y llegando hasta el feminismo en nuestros días. Con el objeto de observar cómo la lucha entre los sexos, originada por la sublevación de la mujer después de siglos de patriarcado, tiene sus inicios cientos de siglos atrás, el psicoanálisis, y la psicología en general, tomando al género humano como parte de su campo de estudio, no se queda al borde de

la conflictiva que el tratado de la lucha de los sexos impone y también da su aportación a través de diferentes autores con distintas posturas.

En la presente tesis se exponen dos posturas: la culturalista y la estructuralista. Ambas posturas se cree que podrían ser antagónicas, sin embargo, presentan cierta analogía por tener el uso del lenguaje con los términos psicoanalíticos como factor común.

Se cita a algunas psicoanalistas feministas como Karen Horney y Christiane Olivier cuya oposición ante Freud se expone, principalmente en torno a la concepción freudiana de la sexualidad femenina basada en la 'presencia' o 'ausencia' de pene.

La proposición de las psicoanalistas feministas es resumida de la siguiente manera: el niño sabe que posee el pene y la niña lo envidia (aunque reconoce la presencia de la vagina y clitoris en el interior de su cuerpo). El niño descubre que Ella (mujer/madre) posee senos y es capaz de embarazarse y amamantar a los bebés, lo que indica que el niño también envidia los senos y la maternidad, trayendo como cuestionamiento: qué es mejor, tener un pene o tener senos y embarazarse?

Este cuestionamiento confirma el hecho de que los sujetos son quienes llenan de cargas afectivas las diferencias sexuales dando como resultado la desviación de conceptos presentes psíquicamente en la conformación de la personalidad.

Posteriormente, viene la segunda parte de la tesis donde se exalta la influencia de los patrones sociales para la determinación de roles sexuales como factor importante en la conformación de la personalidad del sujeto y la actuación de éste dentro del contexto familiar.

Tomando los conceptos psicoanalíticos surgidos a partir de una investigación culturalista se prosigue al cuestionamiento de esta información. Aquí se cita a algunas psicoanalistas feministas como Karen Horney y Christiane Olivier cuya oposición ante Freud se expone, principalmente en torno a la concepción freudiana de la sexualidad femenina basada en la 'presencia' o 'ausencia' de pene.

La proposición de las psicoanalistas feministas es resumida de la siguiente manera: el niño sabe que posee el pene y la niña lo envidia (aunque reconoce la presencia de la vagina y clitoris en el interior de su cuerpo). El niño descubre que Ella (mujer/madre) posee senos y es capaz de embarazarse y amamantar a los bebés, lo que indica que el niño también envidia los senos y la maternidad. trayendo como cuestionamiento: qué es mejor, tener un pene o tener senos y embarazarse?

Este cuestionamiento confirma el hecho de que los sujetos son quienes llenan de cargas afectivas las diferencias sexuales dando como resultado la desviación de conceptos presentes psíquicamente en la conformación de la personalidad.

No es parte del objetivo de la tesis hacer un estudio exhaustivo de las palabras y de los conceptos, ya que de acuerdo a lo expuesto líneas arriba, es imposible, pero sí proponer otro matiz a la percepción de la mujer a través de un análisis que permite mayor libertad de interpretación.

HIPOTESIS

La diferenciación de los sexos y la desvalorización de la mujer no atraviesa por el plano de lo real (anatómico y biológico).

CAPITULO 1

POSICION FEMENINA A TRAVES DE LAS DIFERENTES EPOCAS

"Se diría que sólo renunciando deliberadamente a 'gustar', las mujeres de hoy pueden dedicarse a hablar, a escribir, a dibujar, a cantar... Curioso, en verdad!

Habría pues una relación inversa de fuerzas entre el 'gustar' y el 'saber', entre la 'mujer objeto' y la 'mujer intelectual'? El ideal social quizás se encuentre en las que intentan un peligroso equilibrio entre estas dos clases de mujeres.

Christiane Olivier

(Los Hijos de Yocasta)

Dado que el tema a tratar es LA MUJER, se cree importante empezar intentando definir a 'la mujer'. (Si es posible que ésta exista sin quitarle el artículo 'la'. J. Lacan).

"La Enciclopedia Británica de 1771 define del siguiente modo a la voz Mujer: 'Hembra del hombre. Véase artículo Homo'. Todavía en la actualidad, la palabra inglesa con que se dice Mujer, woman, significa 'cosa del hombre' (wo-man). Por supuesto que en la voz Homo no se lee 'macho de la mujer', sino todo un artículo de varias páginas hablando del varón.

La situación no mejora con el paso del tiempo. Gabriel Ferrater Mora, en su Diccionario de Filosofía (1951), el más relevante escrito de la lengua castellana, omite la voz Mujer, que ni siquiera cuenta para remitir a la voz hombre, la que cuenta con varias páginas". (1)

Cómo ve la mujer a otra Mujer? En este caso, una mujer como Simone de Beauvoir dice que es 'el Otro del hombre'. Para que haya Otro tiene que haber Uno, y este Uno se lo ha atribuido el hombre mismo. Por esto, la MUJER es referida a él, es remitida a él, es comparada con él, está adscrita a él. Ser el Otro no es malo en sí mismo. Lo importante es, como persona, jugar los dos papeles, unas veces el de Uno, otras el del Otro, según las circunstancias. Lo terrible es que en la dialéctica hombre-mujer, el hombre hace de Uno (el papel principal, el protagonista, aquel a cuyo alrededor giran todas las cosas) y la mujer el del Otro (una 'función' del hombre, que sólo sirve para demostrar que el

hombre existe). Sólo si hay esclavo puede haber amo, sólo si hay alumno puede haber profesor; si la mujer deja de ser subordinada al hombre, la pretensión de superioridad de éste se desvanecerá como aire tenue.

Si definimos a la Mujer desde el punto de vista biológico y fisiológico -aquel del que no puede sustraerse ninguna criatura, humana o no- nos encontramos con que no sólo NO es la hembra del hombre, NI el Otro en que el androcentrismo la ha colocado, sino la primera, aquella de quien en todo caso el hombre procede, y no sólo por el hecho mismo de la concepción y del alumbramiento concreto en cada caso, sino en la filogénesis, es decir, en la historia de la especie. De acuerdo a la psicóloga Victoria Sau en estudios que datan de los años cincuenta, científicos embriólogos descubrieron que en los mamíferos, al margen del sexo genético presente desde el momento de la fecundación hay un periodo en que todos los embriones son hembras. La Dra. Sherfey, divulgadora de esta teoría llamada de la "diferenciación sexual primaria", lo describe así:

"El sexo genético se establece en el momento de la fertilización, pero la influencia de los genes sexuales no llegan a actuar sino hasta la quinta o sexta semana de vida fetal (en los humanos). Durante esas primeras semanas, todos los embriones son morfológicamente hembras. Si antes de ocurrir la diferenciación se quitaran las gónadas fetales, el embrión se desarrollaría

hasta llegar a ser una hembra normal, carente sólo de ovarios, cualquiera que fuera el sexo genético". (Naturaleza y evolución de la sexualidad femenina).

El científico Jost en 1950, fue el primero en hacer este descubrimiento investigando con conejos por medio de cirugía, procediendo a la castración de embriones que, reimplantados luego en el útero de la coneja, proseguían su crecimiento normal. El Dr. Botella Llusia dice al respecto: 'Por este procedimiento se ha demostrado que si se castra un macho, se transforma en hembra, mientras que la castración de una hembra deja al sexo invariable (...) Quiere decir que el tracto genital del embrión evoluciona hacia el sexo femenino y solamente la interferencia de la increción testicular embrionaria determina la producción de un macho. Este fenómeno demuestra una vez más que el sexo básico de los mamíferos es el femenino y que el sexo masculino es un sexo evolucionado o diferenciado, en este caso, bajo la acción de los andrógenos del testículo fetal'. Por lo tanto, en la especie humana la evolución hembra-varón es fácil, mientras que es sumamente difícil e improbable la evolución en sentido varón-hembra" (Esquema de la vida de la mujer)". (2)

"La interpretación de estos datos es la siguiente: la especie humana empezó como un solo sexo y sólo a través de la evolución se creó otro, el masculino. Este segundo sexo venía a enriquecer la especie, por supuesto, pero sin olvidar que lo masculino ha partido de lo femenino, lo femenino lo ha hecho viable. Aplicado

a las personas en estado cultural, esto deja sin sentido no sólo el mito de Adán y Eva, sino también las teorías antiguas de que el principio es siempre masculino y la mujer era un hombre imperfecto, un hombre que había salido mal hecho. Como sobre aquellas teorías hoy superadas se montó una forma de organización social, no es extraño que aun en la actualidad el hombre se considere el Uno, el primero, aquel al que la mujer ha de referirse y no al revés. La envidia del hombre por las facultades procreadoras de las mujeres de acuerdo a la Dra. Victoria Sau, sólo puede exacerbarse si tenemos en cuenta que el varón no puede evolucionar a hembra jamás. Así, cuando Santo Tomás -siguiendo a Aristóteles- decía que la mujer es genéticamente un hombre fallido (MASS OCCASIONATUS) y que se nace niña porque el semen masculino no ha podido desarrollar toda su potencialidad, estaba comprometiendo seriamente su reputación de cara al futuro. (3)

Bajo la voz Mujer del Diccionario Ideológico Feminista encontramos que se reprocha a las mujeres utilizar los datos biológicos hoy científicamente conocidos para afirmar su importancia en la especie. Técnicamente, estos datos no deben dar lugar a juicios de valor (mejor o peor) para ningún sexo. No obstante, el varón utilizó sistemáticamente a lo largo de la historia sus datos para demostrar su superioridad y justificar en su nombre actos de sexismo. Algunos ejemplos:

- "San Pablo justifica la subordinación que exige a la mujer con respecto al hombre basándose en que Adán fue el primero y Dios le creó antes a él. Hoy, científicamente se han invertido los términos: en los mamíferos el sexo básico es el femenino.

- Se imputó la esterilidad a las mujeres exclusivamente, y en virtud de ello pudieron ser repudiadas y hasta condenadas.

- Se imputó el sexo de la prole a las mujeres exclusivamente. El no dar a luz hijos varones era culpa de la mujer, por lo que también pudieron ser repudiadas y condenadas.

- Todos los falsos argumentos sobre el ciclo menstrual de la mujer la hicieron -y la hacen- víctima de gran cantidad de injusticias en el orden sexual, laboral, político, religioso y social.

- Datos biológicos -falsos- relativos tanto al tamaño del cerebro como a la matriz, fueron utilizados para impedirle el estudio y el ejercicio de muchas profesiones, además de estigmatizarla".(4)

La autora del mismo diccionario termina la definición de Mujer expresando que a la MUJER actual le cuesta todavía verse a sí misma y a las de su especie como un ser en sí mismo y para sí mismo. Algunos milenios de servidumbre hacen que se autopiense, no como persona, sino como algo funcional, un ser para... Es madre, o esposa, o cocinera, o azafata, o prostituta, o enfermera, o secretaria... Siempre está cumpliendo algún rol diseñado por el hombre para el hombre. Quizás es a esto a lo que el pintor Solana se refería al decir que 'se amoldan a todo'. Y

aunque un mal puede durar más de cien años, también es verdad que no dura siempre. Y la MUJER hoy en día ya puede definirse como un colectivo que lucha, que camina hacia su revolución.

Para hablar de la posición femenina a través de las diferentes épocas hasta la revolución que se menciona, se recordará que siglos atrás, los hombres veneraban Diosas haciéndose esclavos de ellas, pero únicamente debido a sus 'propios temores', y les rendían culto por temor más que por amor. Poco a poco, el hombre llegó a destronar a las Diosas y al lado de la Diosa-Madre surgió un Dios-Hijo, inferior pero parecido a ella. (Las divinidades masculinas aparecen primero como hijos varones junto a la gran Madre, y sólo después cobran rasgos nitidos de figuras paternas (5). Al existir dioses y diosas surgieron las parejas permitiendo una misma importancia para ambos sexos. Aparecen en Egipto, Isis y Horus; en Fenicia, Astarté y Adonis; Cibele y Atis en Asia Menor; Rhea y Zeus en Grecia. Hasta que finalmente la madre pierde el trono. En Egipto, Osiris siguió siendo la Diosa de importancia extrema, sin embargo, el rey supremo era entonces Ra, dios del Sol, la Luz y Energía Viril.

Freud en su escrito Tótem y Tabú (1912-1913) señala que "al introducirse las divinidades paternas, la sociedad sin padre se transmutó poco a poco a una sociedad de régimen patriarcal". (6) Para la escritora Simone de Beauvoir (El Segundo Sexo) "el triunfo del patriarcado no fue ni un azar ni el resultado de una evolución violenta.

Desde el origen de la humanidad, el varón se ha dejado enajenar por la Naturaleza y por la Mujer, pero las ha reconquistado inmediatamente. 'Los hombres hacen los Dioses: las mujeres los adoran', son ellos quienes deciden si sus divinidades supremas serán hembras o machos; el lugar de la mujer en la sociedad es siempre el que 'le asignan'; contadas son las veces que ella ha impuesto su propia ley". (7)

En la época en la que el género humano redacta en forma escrita su mitología y leyes, el patriarcado queda definitivamente establecido: los códigos han sido compuestos por hombres. Es natural que éstos den a la mujer una situación subordinada; pudiéndose imaginar que la consideran con la misma benevolencia que a los niños y al ganado, es obvio que al organizar la opresión de la mujer, los legisladores tienen miedo de ella. "Se sostiene y se recuerda sobre todo, el aspecto nefasto de las virtudes ambivalentes de las que una mujer está investida: siendo sagrada, se vuelve impura. Eva, entregada a Adán para ser su compañera, ha hecho que el género humano se pierda; cuando los Dioses paganos quieren vengarse de los hombres 'inventan a la mujer'; y Pandora, la primera de esas criaturas hembras que nace, desencadena todos los males que padece la humanidad. La mujer está casi consagrada al mal. 'Hay un principio bueno que ha creado la luz y el hombre; y un principio malo que ha creado el caos, las tinieblas, y la mujer', decía Pitágoras. Las leyes de Manú la definen como un ser vil a quien conviene tener en estado

de esclavitud. (Manú, según la mitología de India, fue el primer hombre y el legendario autor de un importante código de leyes sánscrito, el Manú-smṛti). El derecho canónico considera a la mujer como "La Puerta del Diablo". El Corán la trata con el desprecio más absoluto" (8). En todas partes y en todas las épocas, los machos han ostentado las satisfacciones que se experimentan al sentirse reyes de la creación. Entre los beneficios que Platón agradecía a los Dioses, el primero era que le hubiese creado libre y no esclavo, y el segundo, hombre y no mujer.

1.1. Historia de la Mujer

Acercas de la Historia de la Mujer y en el sentido que la Historia presupone con cierta continuidad, ya sea de evolución o regresión a través de los tiempos, se diría que ésta no existe. Las condiciones de vida y las tradiciones locales se encuentran demasiado disparadas para permitir comparaciones significativas. Inclusive, la información fragmentada y de valor incierto, acerca de las sociedades prehistóricas, puede ser fácilmente mal entendida si se le juzga fuera de su contexto. Por lo tanto, la historia de la mujer tiene que ser, o limitada dentro de un tiempo y espacio -esto significa que tiene que estar confinada a periodos bien documentados sobre culturas específicas- o si no, tiene que resumirse a un trabajo de índole anecdótica con información recopilada a partir de diversas fuentes.

La Historia de la Mujer que se desarrolla en el presente estudio es un cierto tipo de información con una secuencia cronológica, envolviendo diferentes culturas en diferentes épocas, y sobresaltando los hechos más importantes referentes a la situación femenina.

1.1.1 Civilizaciones Antiguas

Se dará inicio mencionando algunos grandes imperios, muchos siglos antes de Cristo. Esto es, Babilonia, Egipto y Fenicia, en donde deidades femeninas eran adoradas. Dentro de éstas, algunas personificaban los mismos principios: la creación de la vida, el

renacimiento de la naturaleza después de la muerte, el invierno, y la resurrección del hombre mismo. El culto de la diosa de la fertilidad, quien evidentemente representa una faceta elemental de la psique humana, se expandió hacia Grecia, después a Roma, y, presente en México antiguo, entre las culturas Mayas y Olmecas, envuelve la sexualidad femenina y la fertilidad, en mitos.

En Babilonia como en Egipto, las mujeres gozaban de una considerable independencia y clase. El código de Hamurabi, Rey de Babilonia (quien se estima reinó durante la primera o segunda mitad del siglo XVIII A.C.), uno de los documentos más viejos en su género, concedía muchos derechos y garantías, tales como libertad personal y financiera, licencia para divorciarse, permiso para ser mercaderes independientes de sus esposos, pudiendo desarrollarse como jueces, testigos y escribas. En Egipto, las mujeres podían trabajar en sectores de la economía, tomar parte en la vida pública, y mezclarse con los hombres.

En Grecia, es importante remarcar que Herodoto se encargó de denigrar a la mujer; cuando esta tenía una posición digna en la Odisea de Homero, la baja a un nivel de esclava con la única función de parir hijos. Las esposas fueron recluidas en sus casas, no tenían educación y poseían pocos derechos.

En contraste con Atenas, las mujeres en Esparta gozaban de una igualdad con los varones, mezclándose entre ellos en eventos públicos y deportivos; tenían voz y voto en cuestiones políticas y públicas.

En la antigua Roma, la situación difería mucho de la de Esparta y era más pegada a las ideas de Herodes. La posición legal de la mujer era una completa subordinación, primero al poder del padre o del hermano y después al del esposo, quien tenía el poder paternal (Patria Potestad) sobre su esposa. A los ojos de la Ley, las mujeres eran consideradas 'imbéciles'. No eran permitidas en ninguna oficina pública.

1.1.2. Cristianismo y Edad Media

El Cristianismo no mejoró la situación de la mujer. A pesar de que la mujer era acreditada para poseer un alma igual a la del hombre ante los ojos de Dios, eran consideradas como una tentación, responsables de la caída de Adán y seres de segunda clase.

Es interesante como en el Cristianismo no se menciona a Lilith. Según el folklore judío, la primera mujer de Adán no fue Eva sino Lilith, aunque ésta abandonó a su compañero antes de llegar a tener hijos con él, o porque de momento no quería tenerlos.

La Enciclopedia Británica, citada en el Diccionario Ideológico Feminista da la siguiente definición de LILITH:

"Demonio femenino del folklore judío, equivalente al vampiro inglés. Su personalidad y su nombre (monstruo de la noche) se derivan de un demonio astrico-babilónico. Lilit o Lilú. Se creía que Lilith tenía un poder especial para dañar a los niños. La superstición se extendió hacia un culto sobreviviente entre

algunos judíos tan tardíamente como hasta el siglo VII D.C. En la literatura rabínica, Lilith llega a ser la primera mujer de Adán, pero se escapa de él y se convierte en un demonio. Theodor Reik, psicoanalista judío y conocedor del Antiguo Testamento y sus mitos, dice:

'...La figura de Lilith fue originalmente la de un demonio babilónico de la noche. Se supone que Lilith haya sido la primera mujer de Adán, creada de la Tierra como él y conjuntamente. Según la leyenda, la primera esposa de Adán permaneció a su lado sólo un corto tiempo y luego lo abandonó por haber insistido en gozar de completa igualdad que su marido. Escapó y desapareció convirtiéndose en aire tenue. Adán se quejó al Señor diciendo que su mujer lo había abandonado; los ángeles la encontraron después en el Mar Rojo. Lilith, sin embargo, rehusó volver junto a su esposo y quedó viviendo como un demonio que injuriaba a los recién nacidos". (9)

Bajo la voz de Lilith, el Diccionario Ideológico Feminista continúa con una cita de Eva Figes recogida del Talmud Babilónico recopilado en Babilonia alrededor del 500 de nuestra era: "Lilith escapó a la maldición de la muerte que alcanzó a Adán, ya que se habían separado antes de la caída. Lilith y Noamah no sólo asfixian a los niños, sino que también seducen a los hombres dormidos, y cualquiera que se encuentre durmiendo solo, puede ser su víctima". (10)

En la edición castellana de la Biblia, la palabra Lilith está escamoteada. En el capítulo 34 de Isaías, donde se describe un lugar de perdición, dice el profeta: "...perros y gatos salvajes se reunirán allí, y se juntarán allí los sátiros. Allí se acostará la lamia*1 y encontrará su reposo". (11) Donde dice 'lamia' (versículo 14), en el versículo original hebreo está escrito: "allí tendrá Lilith su mansión y encontrará su lugar de reposo". (12)

Tanto los autores de los libros de religión como aquellos a quienes se les ha conferido la tarea de dirigir a masas hacia creencias religiosas, han sido hombres. El hombre ha luchado a vida o muerte contra la mujer. Cuando el sexo femenino reconoce y se aviene al nuevo sistema de cosas, éste es, al patriarcado, los hombres las definen como femeninas; pero cuando representan el orden de cosas que se quiere erradicar y se alzan en portavoces del mismo, se las califica de 'feas, repulsivas y peligrosas', características que hacen que se las represente al principio como monstruos (dragones, diablos, lamias o brujas).

En la Edad Media, la Iglesia Católica proveeyó a las mujeres con ocupaciones que 'dignificaban' su existencia, siendo nanas y ayudantes de un gran número de mujeres cuyos esposos morían en las guerras, cruzadas o pestes. Las mujeres entonces, empezaron a

1Lamia: Monstruo fabuloso que tenía rostro de mujer y cuerpo de dragón.

tener un poco de poder, inclusive llegaron a administrar estados. Pero 'casualmente', la Santa Inquisición decidió que estaban apareciendo BRUJAS quienes debían de ser quemadas. (El número de mujeres que cayeron víctimas de la cacería de brujas se estima que fue alrededor de 100,000). "Únicamente LAS MUJERES podían ser brujas, de acuerdo al Malleus Maleficarum escrito por Sprenger y Kramer en 1486, 'ya que la brujería era una actividad puramente femenina'.

Cada vez se afianza más la teoría de que las miles de mujeres torturadas y asesinadas en concepto de brujas a partir del Malleus no eran únicamente enfermas -explicación que ha prevalecido durante algunos años- ni eran víctimas de la ignorancia o la codicia de vecinos delatores, sino que un número importante de ellas formaban parte de un movimiento social subversivo que fue 'limpiamente' liquidado a fuego con la excusa de la religión. No se puede apelar a la simple ignorancia de las gentes cuando se había descubierto ya el Nuevo Mundo, se había inventado la imprenta y la Reforma daba carta blanca para interpretar la Biblia al antojo de cada cual. ('El colectivo de los varones siempre ha estado atento a cualquier movimiento de las mujeres que pudiera tender a liberarse de la opresión y/o vengarse de ella, para sofocarlo y aplastarlo') (13).

Durante la época de la Reforma surgió un grupo de gente con ansias de estudiar y aprender, en el cual finalmente se incluyó a las mujeres. Se dice que muchas mujeres sabían leer Latín y

Griego fluidamente, 'aunque eran advertidas de mantener su sabiduría en secreto, de lo contrario, serían consideradas como antifemeninas'.

1.1.3. Siglos XV al XIX

En la época Renacentista surgieron muchas mujeres brillantes, sobre todo en Francia e Italia. Algunas de ellas (pocas) fueron maestras en Universidades Españolas e Italianas, por ejemplo, en las facultades de medicina de Bolonia y Salerno.

Después del siglo XVI. con el Puritanismo y el Calvinismo, la posición de la mujer volvió a declinar, llegando al nivel más bajo a principios del siglo XVIII.

Posteriormente, la Revolución Francesa, 1789, con todas sus ideas de intelectualización no podía dejar a la mujer inafectada. Demandas de equidad, libertad y derechos humanos hubieran sido imposible de dejar de expresar.

El balance de los acontecimientos con respecto a la mujer en la Revolución Francesa da una idea de cuál era la situación en aquel entonces:

"En 1790 se publica un documento anónimo dirigido al rey titulado "Pétition des femmes du Tiers Etat au Roi" en el que se pide el derecho a la instrucción y a la obtención de un empleo para evitar la prostitución y para que pudieran educar mejor a los hijos. Todas las mujeres.

En 1791, Olympia de Gouges publica "Los Derechos de la Mujer y la Ciudadanía", réplica femenina y feminista de la "Declaración de los Derechos del Hombre", que no incluía ciertamente a la mujer.

De Gouges pide también la abolición del matrimonio y su sustitución por un "Contrato Social" entre hombre y mujer en paridad de derechos.

1791: Se abren clubs femeninos en los que las mujeres discuten sobre la situación política y sobre su propia situación como mujeres.

Agosto 1792: Se obtiene la Ley de Divorcio.

La situación cambia en 1793:

Junio 1793: Las mujeres son excluidas de los derechos políticos.

Octubre 1793: Se ordena que se disuelvan todos los clubs femeninos. No pueden reunirse en la calle más de cinco mujeres en un grupo.

Noviembre 1793: Son guillotinas Olympia de Gouges y una importante luchadora de la Revolución, la señora Roland. Otras mujeres también son encarceladas.

Quince años más tarde, el Código de Napoleón, imitado después por toda Europa, convirtió al matrimonio de nuevo en un contrato desigual exigiendo en su artículo 312 la 'obediencia' de la mujer al marido y concediéndole el divorcio sólo en el caso de que éste llevara a su concubina al domicilio conyugal". (14)

En 1792, paralelamente a los sucesos de Francia, en Inglaterra, otra mujer, Mary Wollstonecraft escribió y publicó un libro titulado "Vindicación de los Derechos de la Mujer", donde se solicitaba derecho al trabajo, a la educación, emancipación económica y paridad de modales. (Este fue el primer libro editado

y publicado en favor de las mujeres. También las italianas estaban tomando mando de conciencia de su situación y en 1794, la condesa romana Rosa California publicó "Breve defensa de los Derechos de la Mujer". De estos mismos años son los primeros periódicos feministas en Italia en los que se reclamaban los derechos de igualdad.

"El segundo paso importante se dió en Estados Unidos de Norteamérica. En 1848, en la población de Senecca Falls del estado de Nueva York, se leyó la "Declaración de Senecca Falls" redactada por Lucretia Mott, de Filadelfia, y Elizabeth Cady Stanton, utilizando como modelo un documento anterior realizado por hombres y que no las incluía: la Declaración de Independencia de Estados Unidos. La participación de las mujeres en la lucha por la abolición de la esclavitud les hizo darse cuenta de que ellas también estaban sometidas. La "Declaración de Sentimientos" de Senecca Falls fue firmada por 68 mujeres y 32 hombres pidiéndose en ella: igualdad de propiedad, de salario en el trabajo, de derecho a la custodia de los hijos, derecho de hacer contratos, de llevar a alguien a los tribunales, de prestar testimonio y votar. Lo más difícil de adquirir fue el voto. En 1900, sólo un país había concedido el voto a la mujer: Estados Unidos. En España, el voto femenino se obtuvo en 1931, durante la Segunda República. (15) Y en nuestro país, no fue sino hasta 1953 que la mujer fue permitida votar.

1.2. Surqimientu del Feminismo como Movimiento Social

Es obvio que siempre han sido hombres quienes han tenido entre sus manos la suerte de la mujer y no han decidido de ella en función de su interés, sino considerando los proyectos de ellos mismos, sus temores y necesidades. Como dice Simone de Beauvoir: "Reverenciaron a la Diosa-Madre cuando La Naturaleza les inspiró Temor, un temor que encierra sentimientos muy ambivalentes. El hombre la explota, pero ella lo aplasta; nace de ella y en ella muere; ella es la fuente de su ser y el reinado que él somete a su voluntad. Aliada y enemiga alternativamente, se presenta como el caos tenebroso de donde surge la vida como esa vida misma, y como el más allá hacia el cual tiende: la Mujer la resume en tanto que es Madre, Esposa y mujer; estas figuras pronto se confunden como se oponen, y cada una tiene una doble faz". (16)

La mujer podría tener una fuerza y una posición igual a la del hombre, oportunidad que el hombre (varón) le ha sustraído. La Historia (escrita por los hombres) ha 'categorizado a la mujer' adjudicándole defectos, faltas, etc..., poniéndola en un nivel muy por debajo de ellos. Surge la pregunta: por qué el afán tan imperioso de poner e intentar mantener a la mujer en 'sumisión'? Acaso es como intentar mantener aletargado a ese ser que si se levantara tendría la fuerza y la capacidad de 'devorar' a esos otros seres que la mantuvieron en el letargo?

La Mujer es un enigma que antes de ser comprendida y entendida, es preferiblemente, menospreciada y olvidada.

Si varias mujeres fueron capaces de destacar cuando se les dió la oportunidad de hacerlo, por qué no se les permitió continuar? Quizá por miedo a que ellas mostraron su capacidad para competir con los varones (se desea hacer énfasis en que no se está haciendo mención a ningún tipo de 'superioridad' de ninguna de las dos partes). Es lógico y fácil aseverar que si a través de la historia se encuentran tan pocos genios femeninos es porque la sociedad y las reglas de 'hombres' las han privado de todo medio para expresarse.

El menosprecio hacia la mujer y la 'inferioridad' que le ha sido atribuida por el varón son claros en varios de esos libros que trazan las vidas de mujeres ilustres: generalmente pintadas como figuras muy pálidas al lado de los grandes hombres, encontrándose la mayoría a la sombra de algún héroe masculino.

En los 'cuentos', no son las 'brujas' 'mujeres temidas'? Aunque también existen 'hadás' y 'sirenas' pero su existencia es incierta, quizá por lograr escapar a la dominación del mundo. En las novelas de aventura, los varones dan la vuelta al mundo, viajan como marineros cruzando los mares en grandes barcos, atraviesan selvas. Todos los acontecimientos importantes son realizados por ellos. Y la realidad confirma esas novelas y leyendas.

Hoy en día, teniendo más libertad, igualdad y menos opresión, les es muy difícil a las mujeres asumir su condición de individuo 'autónomo' y algunas aún continúan cargando el 'tradicional

destino femenino' que las hace considerarse a veces como un 'sexo perdido'. Como señala Simone de Beauvoir: "es más cómodo sin duda, sufrir una ciega esclavitud que trabajar para liberarse: también los muertos están mejor adaptados a la tierra que los vivos" (El Segundo Sexo). (17) De cualquier forma, no es posible ni deseable un retorno al pasado. Lo que hay que esperar es que los hombres asuman sin reservas la situación que está por crearse, pues sólo entonces la mujer podrá vivir sin desgarramientos.

La mujer será plenamente un ser humano, "cuando sea destruida su infinita servidumbre, cuando viva por ella y para ella, una vez que el hombre le haya devuelto su libertad". (18)

1.2.1. Definición de Feminismo

LIBERTAD ha sido una palabra muy utilizada dentro del vocabulario femenino al referirse a la situación de servidumbre y menosprecio bajo la que se ha tenido a la mujer. Libertad de Expresión, Libertad de 'ser' y no 'ser hechas'... Ideas revolucionarias que fueron instaladas como premisas del movimiento que se llamaría FEMINISMO.

Como escribe Victoria Sau en su Diccionario Ideológico Feminista, "atareadas en hacer FEMINISMO, las mujeres feministas no se han preocupado tanto por definirlo.

En el Diccionario (patriarcal) Ilustrado de la Lengua, la voz Feminismo es definida torpemente así: 'Doctrina social que concede a la mujer igual capacidad y los mismos derechos que a los hombres'. 'Así de breve, falsa y tendenciosa la asume la Academia de la Lengua' (...), señala Victoria Sau, quien continúa mencionando que: 'La propia definición incurre en contra de aquello por lo que el Feminismo lucha: considerar que la suprema mejora es elevar a la mujer a la categoría del hombre como ser modélico, y suprimir o disimular cualquier imagen de la mujer que la presente como ser activo, dueña de su propia lucha'. El Diccionario (patriarcal) Larousse dice: Feminismo: 'Tendencia a mejorar la posición de la mujer en la sociedad'. En un artículo titulado Varias... La Liberación de la Mujer. Año Cero, del que son autoras Anne y Jacqueline se lee: 'El feminismo es la toma de conciencia por la mujer, de la opresión que padece. Una opresión que no es sólo económica, jurídica y sexual, sino sobre todo, psicológica'. (19) No todas las feministas podrían estar de acuerdo con esta última. Una definición global, que pueda reunir todas las tendencias que se manifiestan en el seno del feminismo es mencionada en los siguientes incisos:

1.2.2. Inicio del Feminismo como Movimiento Político-Social

"El FEMINISMO es un movimiento social y político que se inicia formalmente a fines del siglo XVIII -aunque sin adoptar todavía esta denominación- y que supone la toma de conciencia de las

mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación, subordinación y explotación de que han sido y son objeto por parte del colectivo de varones en el seno del patriarcado bajo sus distintas fases históricas de modelo de producción, lo cual las mueve a la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquella requiera". (20)

En la primera mitad del siglo XX, el Feminismo es ya una fuerza y una presencia viva, que llega incluso a países de Extremo Oriente. Las luchas por el voto y por la educación -derecho a la enseñanza media y superior- se llevaron a cabo y aún continúan; la lucha por el trabajo fue quizá menos difícil debido a que la Primera Guerra Mundial brindó puestos a las mujeres que habían de sustituir a los hombres. La Revolución rusa en 1917 contribuyó a mantener la polémica pues, aparte de lo que Lenin y Trotsky escribieron sobre la emancipación de la mujer, algunas dirigentes se cuestionaron el tema con profundidad.

"Ya no se trata de reivindicar 'derechos iguales', sino de analizar la sexualidad, la economía, los afectos, la vida cotidiana, el trabajo doméstico, el porqué de la prostitución femenina, las posibles huelgas de maternidad. El Feminismo se replantea todas las cuestiones y comprende a todos los seres humanos, cualquiera que sea su sexo". (21)

Las leyes penales, en la actualidad, en nuestro país, si manifiestan una igualdad entre hombres y mujeres, sin embargo, es algo triste el observar que son las tradiciones y las costumbres las que más pesan en países y sociedades como los nuestros. Tanto los países latinos como los de Oriente oprimen a la mujer más con el rigor de las costumbres, que con el de las leyes.

Desde hace unos años a la fecha, el 8 de marzo se celebra a nivel mundial, el Día Internacional de la Mujer, presentándose conferencias, artículos y entrevistas formulados por mujeres y para mujeres. Se creería que viviendo los últimos años del siglo XX sería absurdo siquiera imaginar que pudiese haber sitios donde todavía se le niegue a la mujer "escuchar y dejarse escuchar". El 6 de marzo de 1988, el Periódico El Universal en la Ciudad de México publicó un artículo con un encabezado que decía: "No permitirá la Policía chilena la celebración del Día Internacional de la Mujer". Otro artículo discutido en el mismo periódico, tenía por encabezado: "Aún falta mayor participación de la mujer: O.N.U. Es necesario eliminar funciones estereotipadas para lograr su igualdad con los hombres: aunque existe una mayor conciencia, todavía prevalecen muchos obstáculos".

1.2.3. Clasificación del Feminismo, Metas y Objetivos

Ha tomado siglos el que la igualdad de derechos entre los sexos se haga presente en la vida, tanto de hombres como de mujeres. Es importante que hoy en día existan grupos de personas que se preocupen de continuar mejorando la situación femenina a todos niveles.

El movimiento feminista ha dado pauta a que los deseos de las mujeres se dejen escuchar brindando apoyo a estos deseos y plasmandolos en metas y objetivos concretos y diversos.

No es extraño que un movimiento que tiene raíces tan hondas y en la superficie se extiende tanto, dé lugar a corrientes de pensamiento diversas, todas valiosas, si se entiende que cumplen una función histórica y que en última instancia tienen un factor común aunque abstracto: la liberación de la mujer. Por esto, a continuación se exponen brevemente las clasificaciones del feminismo, incluidas en el Diccionario Ideológico Feminista:

a) Feminismo Burgués: Se origina en Francia y "está llevado por mujeres de clase burguesa y aristocrática o de su mentalidad. Es reformista y no revolucionario. Se conforma con conseguir para las mujeres las mismas oportunidades que los hombres, sin cuestionarse el modelo socioeconómico moderno". (22)

b) Feminismo Sufragista: "Forma de feminismo burgués puesto que se concentró en la lucha por el voto, como si el voto y el sistema parlamentario occidental fuese la solución definitiva a los problemas del mundo. Duró de 1880 aproximadamente, hasta la Primera Guerra Mundial". (23)

c) Feminismo Católico: Conformado por mujeres católicas quienes solicitan "el derecho a la educación de la mujer, aunque básicamente para que sea mejor madre de sus hijos. Denuncian la prostitución como un atentado a la moral pública, pero sin plantearse el origen de la misma, o dan explicaciones con razonamientos burgueses inaceptables, tales como la ignorancia y falta de preparación de las mujeres. Luchan por una mayor consideración de la mujer, pero sin apartarla del hogar y la familia como principales centros de realización". (24)

d) Feminismo Socialista: Es el de aquellas mujeres que pertenecen a partidos socialistas o comunistas y a alguna organización feminista. Estas mujeres "suelen dar prioridad a la lucha de clases tradicional y critican a las independientes por considerar que la división de fuerzas en el seno del feminismo actúa a favor del capitalismo y retrasa la lucha por los objetivos socialistas. Ven a las mujeres burguesas como enemigas de clase y se centran en los derechos de las trabajadoras". (25)

e) Feminismo Radical: "El feminismo radical piensa que las mujeres han de organizarse solas, sin hombres, pues la lucha va dirigida contra las instituciones del patriarcado que ellos presentan". (26)

f) Feminismo Homosexual: "Este grupo de mujeres luchan básicamente por el derecho a una vida privada y una sexualidad sin ingerencias del Estado y la autoridad, y (...) asumen también los puntos de las feministas radicales". (27)

g) Feminismo de la Diferencia: Es una corriente del feminismo que data de 1978. Este grupo se apoya en los razonamientos de 'igualdad' entre los sexos, al igual que las radicales y socialistas, pero las de la diferencia "reivindican simultáneamente aquellas cualidades femeninas que piensan pueden ser congénitamente propias de la mujer, tales como la sensibilidad, la intuición, una menor agresividad, etc." (28)

Como se observa, las opiniones son, o contradictorias o atacan al hombre, o inclusive a la misma mujer. Christiane Olivier comenta al respecto: "Las mujeres tienen mucha dificultad en establecer esta homosexualidad de palabra, tan necesaria para su identidad, pues el hombre las ha puesto hasta tal punto a unas contra otras a fuerza de hacer de ellas 'un bello objeto', que toda mujer se ha convertido en una competidora peligrosa para las demás". (29)

Pero todo obliga a pensar, a escribir, a discutir. Ya no se trata solamente de reivindicar 'derechos iguales', sino de analizar en resumidas cuentas la sexualidad, la economía, los afectos, la

vida cotidiana, el trabajo doméstico, el porqué de la prostitución, el rechazo a la maternidad, la legalización del aborto.

1.3. Conclusión

Toda la historia de las mujeres ha sido hecha por los hombres. Igual que en Estados Unidos la discriminación racial no es un problema de negros sino de blancos, y así como el antisemitismo no es un problema judío, sino de pertenecientes a otras religiones, el problema de la mujer ha sido siempre un problema de hombres.

Son pocos los que desean de todo corazón que la mujer termine de realizarse. Los que la menosprecian, no ven las ganancias que les pueden procurar, y quienes las quieren, saben demasiado bien lo que pueden perder. No puede negarse que la dependencia, la inferioridad y la desgracia femeninas otorgan a la mujer un carácter 'singular'. Es indudable que la autonomía de la mujer priva de muchas facilidades y comodidades a muchos machos.

El movimiento de Liberación Femenina ha sido el gatillo que ha dado origen a un sinnúmero de asociaciones y organizaciones feministas que van desde aquellas cuyo fin es la búsqueda del valor, la integridad y la dignidad del ser humano (hombre y mujer) en todos los ámbitos de la vida personal, hasta el otro extremo donde se ubica el androgismo (odio a los hombres), las huelgas ante la maternidad y la variada literatura donde autores y autoras se dan a la tarea de ir en busca de características de uno u otro sexo para enaltecer a uno mientras se menosprecia al otro.

El psicoanálisis no queda excluido de la influencia del Feminismo y surgen psicoanalistas feministas quienes, inmersas en un ambiente social cambiante con respecto al menosprecio y desvalorización de la mujer, comienzan a escribir retomando los textos y conceptos freudianos, dando a éstos una interpretación dentro del contexto cultural (y en ocasiones antropológico).

CAPITULO 2

ENFOQUE CULTURALISTA DE LOS CONCEPTOS
FEMENINOS EN PSICOANALISIS

"Pero, es suficiente cambiar las leyes, las instituciones, las costumbres, la opinión pública y toda la estructura social para que mujeres y hombres se conviertan realmente en semejantes?

'Las mujeres serán siempre mujeres', dicen los escépticos; y otros videntes profetizan que si destruyen su feminidad, no lograrán convertirse en hombres, sino en monstruos".

Simone de Beauvoir
(El Segundo Sexo)

El presente capítulo ha sido escrito para abrir un cuestionamiento dirigido hacia la perspectiva culturalista de algunas psicoanalistas cuyo objetivo está basado en el estudio de las formas en que la percepción de objetos y formas es afectada por factores sociales como la cultura y la pertenencia a un grupo.

Los psicoanalistas culturalistas como Karen Horney, H. Sullivan, E. Fromm y Christiane Olivier, entre otros, rechazan las ideas freudianas y sugieren que los sentimientos agresivos pueden ser causados por el medio ambiente social más que por los 'instintos de muerte'. (Freud)

Horney inclusive se rehusó a aceptar el punto de vista de Freud referente a la psicología femenina ramificada a partir de la psicología masculina, argumentando que Freud falló al no enfatizar el impacto de la cultura machista de su época en la teorización de la psicología femenina.

No era posible que Freud hubiera podido interrogarse sobre la mujer que él no era.

"Entonces, para definirla, se conformó con mirar vivir a la mujer de 1880, la pequeña burguesa recluida dentro de una familia convencional, donde los distintos papeles estaban ancestralmente definidos. Esta mujer ocupaba entonces, de manera evidente, un 'cierto lugar' más que 'un lugar cierto'; así, nos encontramos frente a un psicoanálisis, que apoyándose en pruebas que el

propio Freud suministraba, y que extrajo de su medio y de su familia, sólo le asignó a la mujer un lugar extrañamente reducido". (1)

Freud se encontraba inmerso en un entorno ambientalista y culturalista donde lo que regía era: por un lado, el pensamiento de la época victoriana; por otro, el haber nacido varón en una familia judía (donde el hombre tiene mayores prerrogativas que la mujer); y finalmente, perteneciente a la clase burguesa. Debido a que es la perspectiva culturalista la que se cuestiona en este capítulo, es lícito afirmar que Freud no podía imaginar para la mujer otro destino que no fuera el de la inferioridad social en la que la encontraba.

Al respecto, Christiane Olivier escribe: "La veía callar en presencia del hombre, y dedujo de ello su incapacidad de sublimación intelectual. La veía servir al varón y la concibió masoquista. La veía ocuparse de los hijos y sin más, la adscribió a la maternidad para colmar su carencia (según la famosa ecuación: pene = hijo)". (2)

En el psicoanálisis, tal y como fue escrito por Freud, encontramos una concepción de la mujer imaginada por el hombre, una mujer tal como muchos hombres seguramente desearían, pero que quizá no guarda relación con lo que es en realidad 'la Mujer'.

El varón es el primero en analizar a los sexos (Aristóteles, Santo Tomás de Aquino, Freud, etc.), y al tener que hacer un autoanálisis 'cree' conocer todo acerca de él mismo. Cuando

vuelve su mirada analítica hacia la mujer, su desconcierto es grande y al no poder dar respuesta a aquellos enigmas, los convierte en 'tabús' o les dá una respuesta aproximada desde su única perspectiva: machista.

2.1. El Tabú de la Virgindad

El Diccionario de la Lengua define la Virgindad como: "Entereza de la persona que no ha tenido comercio sexual". (3)

Victoria Sau en su Diccionario Ideológico Feminista también aporta su definición retomando desde la mitología. Resumiendo lo propuesto por ella, encontramos que: "En la mitología algunas divinidades femeninas aparecen como vírgenes, pero no sabemos si su Virgindad es una versión tardía del patriarcado, o si en los orígenes hubo realmente mujeres que rechazaron todo contacto con los hombres. La Virgindad de Artemisa, diosa de la caza, estaría dentro de esta posibilidad, pero no así Athenea (Minerva), patriarcal por excelencia, o la diosa Vesta, adorada en Roma y en cuyo templo estarían las Vestales. Estas eran veneradas por los romanos en tanto vírgenes: entraban en el templo a los 6 años y salían 23 años después, a los 30 o más. Pero la veneración se traducía en odio si perdían durante este tiempo, la Virgindad, ya que en ese caso, eran enterradas vivas cerca de la puerta Colina de Roma.

La Virgindad llegó a ser tan apreciada en Roma que en tiempos de Tiberio, éste prohibió la ejecución de las vírgenes. Claro que esto no suponía escapar a la pena de muerte, si llegaba el caso, sino que la virgen condenada tenía que ser desflorada inmediatamente antes de la ejecución...

En México y Perú precolombinos, los sacrificios a los dioses incluían además de niños, mujeres vírgenes". (4)

El Cristianismo da también una gran importancia a la Virgindad. San Pablo dice en su Primera Carta a los Corintios: "El que da en casamiento a su hija hace bien, y el que no la da en casamiento hace mejor". (5) Es claro en el texto que la voluntad de la hija no cuenta para nada.

Como es de observar, casi todas las disciplinas que tratan acerca de la humanidad incluyen en su contexto la Virgindad.

En psicoanálisis, cuando Freud se ve ante este hecho, comenta: "Es que la estima por la virgindad nos parece cosa tan establecida y natural en el varón cortejante que a punto estamos de sumirnos en desconcierto cuando se nos pide fundamentar este juicio. La exigencia de que la novia no traiga al matrimonio el recuerdo del comercio sexual con otro hombre, no es más que la aplicación consecuente del derecho de propiedad exclusiva sobre una mujer; es la esencia de la monogamia: la extensión de ese monopolio hacia el pasado". (6)

En cuanto a la literatura, Simone de Beauvoir escribe: "Tan pronto temida por el macho, tan pronto deseada o hasta exigida, la Virgindad se presenta como la forma más acabada del misterio femenino; por lo tanto, es su aspecto más inquietante y fascinador a la vez. Según que el hombre se sienta aplastado por las potencias que lo rodean, o se crea orgullosamente capaz de anexárselas, rechaza o reclama que su esposa le sea entregada virgen". (7)

2.1.1. En las Sociedades Primitivas

De acuerdo a varios estudios realizados por antropólogos, es posible constatar que en las sociedades primitivas el poder de la mujer es exaltado, en otras palabras, vence el miedo; por lo tanto, conviene que la mujer haya sido desflorada antes de la noche de bodas.

Marco Polo, al hablar de los tibetanos sobre este aspecto, afirmaba que "ninguno de ellos quería tomar por esposa a una joven virgen". Ese rechazo ha sido explicado a veces de manera racional: el hombre no quiere una esposa que aún no haya suscitado deseos masculinos. Pudiendo ser el pensamiento de estos hombres: "Si valieses algo, otros hombres te habrían amado y uno de ellos se hubiera apoderado de tu virginidad". (8)

"Inclusive en ciertos pueblos primitivos se pretende que el varón no acepte casarse sino con una mujer que ya haya sido madre, con lo que ya ha dado prueba de su fecundidad". (9)

Dentro de los primitivos, las costumbres para desflorar a la mujer han sido muy variadas. En ocasiones, es la madre, la hermana mayor o alguna matrona quien desflora a la niña después de haberle ensanchado el orificio vaginal a lo largo de su vida. Sucede también que en la pubertad, con ayuda de un hueso u un bastón o una piedra, se realice la desfloración, considerándose como una 'operación quirúrgica'. En otras tribus, cuando la niña llega a la pubertad se le somete a una iniciación salvaje: unos cuantos hombres se la llevan fuera de la aldea y la desfloran con

ayuda de un instrumento, o la violan. Uno de los ritos más frecuentes es el que consiste en entregar a las vírgenes a extranjeros de paso, ya sea porque se piense que no son alérgicos a ese 'maná peligroso' para los machos de la tribu, o porque no se preocupan de los males que puedan desencadenarse sobre ellos.

"En la costa de Malabar, los brahmanes están encargados de desflorar a la novia antes de la noche de bodas, o en su defecto, el sacerdote, el médico o el cacique es el encargado de dicha operación, la cual se menciona que es realizada sin ninguna alegría y por la cual reclaman un salario considerable. La razón culturalista de este rito es que todos los objetos sagrados son peligrosos y sólo los individuos consagrados pueden manejarlos sin riesgos". (10) (De acuerdo a la interpretación psicoanalítica, el motivo del deseo sexual temprano parece dar razón a esta costumbre: "el hombre sagrado o sacerdote representa el sustituto del padre". (11)) (El deseo edípico de la niña consumado).

En la cultura romana, la costumbre era sentar a la novia sobre el pene de un Priapo de piedra (Priapo es un dios de piedra en erección). Esto teniendo dos finalidades: aumentar la fecundidad de la muchacha y absorber los fluidos demasiado poderosos, y por lo tanto, nefastos, de los que estaba cargada anteriormente. Miedo, admiración y deseo se fusionan frente a un sólo acto: La Desfloración.

Los verdaderos motivos de estas costumbres tan difundidas de la desfloración son míticos. Ciertos pueblos imaginan que en la vagina hay una serpiente que morderá al esposo en el momento de la ruptura del himen; se conceden virtudes terroríficas a la sangre virginal emparentada con la sangre menstrual y susceptible de ser la causante de arruinar la virilidad del macho. (Psicoanalíticamente, las virtudes terroríficas adjudicadas a la sangre menstrual podrían ser interpretadas como la "defensa erigida contra la originaria sed, su placer de matar" (12) al padre y apoderarse de la madre).

2.1.2. En las Sociedades Machistas

Para hacer el giro y encontrar algún indicio de la razón porqué las sociedades machistas encuentran placer en la exigencia de la virginidad cuando los pueblos primitivos huyen de ella, se ha creído conveniente utilizar la explicación que Simone de Beauvoir da en su libro El Segundo Sexo. Los Hechos y los Mitos: "A causa de un viraje clásico en el dominio de las cosas sagradas, la sangre virginal se convierte en un símbolo propicio en las sociedades menos primitivas, porque en el régimen patriarcal el hombre se ha vuelto amo de la mujer, y las mismas virtudes que espantan entre las bestias o los elementos indomables de la naturaleza, se transforman en cualidades preciosas para el propietario que ha sabido domesticarlas". (13)

Dentro de las sociedades patriarcales 'civilizadas' (?) la virginidad de la mujer es exigida de una manera más inmediata cuando el hombre considera a la esposa como su propiedad.

Se le ha adjudicado tanto valor a la virginidad en nuestra sociedad machista, que perderla fuera del legítimo matrimonio parece un desastre. La joven que cede por un impulso piensa que se ha deshonrado, que ha perdido 'la pureza'.

Freud afirma que la Virginidad es considerada como "un bien al que el hombre no debe renunciar. Pero el análisis de las querellas matrimoniales enseña que tampoco en la vida anímica de la mujer de cultura se han extinguido del todo los motivos que la constriñirían a tomar venganza por su desfloración. Creo, continúa Freud, que no puede menos que llamar la atención del observador el número insólitamente grande de casos en que la mujer permanece frígida y se siente desdichada en un primer matrimonio, en tanto que tras su disolución, se convierte en una mujer tierna, quien es capaz de hacer feliz a su segundo marido".

(14)

La exigencia de la virginidad de la futura esposa se cree un rasgo de inseguridad por parte del hombre debido a que antes de él, obviamente no pudo haber nadie y posteriormente, menos todavía; por lo tanto, 'EL' será la única experiencia sexual que 'SU' mujer conozca en toda su vida. lo cual lo hará aparecer como 'el mejor' sin posibilidad de error. ya que ella nunca tuvo, ni tendrá, parámetro de comparación. Es curioso cómo en sociedades

no machistas, o menos machistas, hay hombres que no se casan con mujeres vírgenes por miedo a que algún día ellas conozcan a alguien más satisfactorio y los abandonen. Cuando estas parejas se casan, tienen, de alguna manera, cierta garantía de satisfacción en el Área sexual, lo cual ayuda para mantener la vida de un matrimonio.

El valor que tiene la virginidad dentro de las sociedades machistas, y en este caso la mexicana, no es más que aquel que el macho mexicano le ha adjudicado para lograr tener un apoyo para su inseguridad; la manera más segura de afirmar que un bien es de la propiedad de uno, es impedir que otros lo usen. Y además, nada parece tan deseable a los ojos del hombre como aquello que nunca ha pertenecido a ningún ser humano: entonces, la conquista se presenta como un acontecimiento único y absoluto.

La pregunta aquí, sería: Virginidad, exigencia de 'qué', para quién y con qué fin?

2.2. Envidia del Pene y Complejo de Castración

La definición que da el Diccionario de Psicoanálisis de este término es la siguiente: "Elemento fundamental de la sexualidad femenina y móvil de su dialéctica.

La envidia del pene surge del descubrimiento de la diferencia anatómica de los sexos: la niña se siente lesionada en comparación con el niño y desea poseer, como éste, un pene (complejo de castración), más tarde, en el transcurso del Edipo, esta envidia del pene adopta dos formas derivadas: deseo de poseer un pene dentro de sí (principalmente en forma de deseo de tener un hijo), deseo de gozar del pene en el coito". (15)

En el desarrollo psicosexual de la niña, Freud afirma que "ella nota el pene de un hermano o de un compañerito de juegos, pene bien visible y de notable tamaño, y al punto lo discierne como el correspondiente, superior, de su propio órgano, pequeño y escondido; a partir de ahí cae víctima de la envidia del pene". (16) Para este autor, la niña ha visto 'eso', sabe que no lo tiene, y quiere tenerlo. Y a pesar de que ella admite su falta, se aferra por largo tiempo al deseo de algún día, tener algo así...

El descubrimiento de su castración es un punto de viraje en el desarrollo psicosexual de la niña, de acuerdo a Freud, quien plantea tres orientaciones en el curso del desarrollo: "Una lleva

a la inhibición sexual o a la neurosis; la siguiente, a la alteración del carácter en el sentido de un complejo de masculinidad, y la tercera, en fin, a la feminidad normal". (17)

En el planteamiento que Freud hace se encuentra que "la niña considera su castración como una desventura personal, sólo poco a poco la extiende a otras personas del sexo femenino y, por último, también a la madre. Su amor se había dirigido a la madre fálica: con el descubrimiento de que la madre es castrada se vuelve posible abandonarla como objeto de amor (...) Vale decir, pues, que por el descubrimiento de la falta de pene, la mujer resulta desvalorizada, tanto para la niña como para el varoncito, y luego, tal vez, para el hombre". (18)

Es interesante la forma como este autor habla del desarrollo psicosexual de la mujer en el cual enfatiza no solamente el triunfo que siente el hombre al poseer un pene, sino también el 'desprecio' que siente tanto la niña (obviamente mujer en potencia), y el hombre por la mujer. Esta insistencia por devaluar a la mujer y todo aquello que se refiera a ella, continuó en Freud, quien no dudó en reconocerlo públicamente en 1925: "Acerca de la vida sexual de la niña pequeña sabemos menos que sobre la del varoncito. Que no nos avergüence esa diferencia; su efecto, incluso la vida sexual de la mujer adulta, sigue siendo un dark continent (continente 'desconocido') para la psicología". (19)

Christiane Olivier analiza lo expuesto por Freud citado en el párrafo anterior. Ella hace la asociación de continente 'oscuro' (no 'desconocido', como está traducido) con el color negro y con la noche. "La noche con todos sus fantasmas más o menos terroríficos, sus genios maléficos, sus visiones mortíferas, sus pesadillas terribles. En la noche puede pasarnos de todo, pues en ella quedamos entregados sin defensa a las potencias invisibles que durante el día rechazamos con toda facilidad. Freud revela aquí su terror original hacia la mujer, tan bien disimulado hasta entonces en una teoría que tenía por objeto principal mantenerla dominada; lo que equivale a decir que sus conceptos referentes a la mujer no se basaban en hechos femeninos, sino en temores masculinos". (20)

Por temores inconscientes o por el ambiente en el que este autor, padre del psicoanálisis (existirá la madre del psicoanálisis?) se encontraba, decide otorgarle la primacía al sexo masculino. (Debiéndose sentir él mismo muy seguro por ser dueño del único sexo valioso y tan envidiado). En su escrito acerca de la diferencia de los sexos, el autor habla sobre la comparación que hace la niña entre el pene de 'notable tamaño' (seguro no del compañerito como escribe Freud) y el clítoris de ella. Christiane Olivier rebate esta afirmación argumentando que "la niña tendría que padecer una curiosa coquera o poseer una extraña imaginación para reconocer en el sexo del varón algo que se pareciese en poco

o en mucho al suyo, pues no se ve qué tipo de asimilación podría efectuar entre la 'hendedura' de la nifita y 'el apéndice' exterior del varón". (21)

Numerosas psicólogas feministas, como C. Olivier y Luce Irigaray, entre otras, alrededor de los 70's deciden romper su fidelidad al dogma freudiano y empezar una especie de 'lucha' en contra de afirmaciones hechas por Freud con el objeto de rescatar a la mujer del presunto lugar de desventaja donde la teoría freudiana la colocó.

Luce Irigaray en su obra Spéculum, de l'autre femme cuestiona la afirmación de que la feminidad se funda exclusivamente en la envidia y los celos al sexo masculino, y retoma pacientemente la historia de esa famosa 'primera' mirada evaluadora de un sexo hacia otro. Y entonces cuestiona el hecho de que esta comprobación de la diferencia desemboque en una desvalorización de lo femenino. Por qué Freud habla de envidia, de falta de, de deseo de poseer un pene? "La envidia por tenerlo confirmaría al hombre en la seguridad de que lo tiene(...). Pero, por qué no analizar también la envidia de la vagina? o de la matriz? o de la vulva? etc. La 'envidia', experimentada por cada polo de la diferencia sexual, de tener una máquina como ésa? El despecho por carecer, por estar en falta de algo con relación a un heterogéneo, a un otro?" (22)

Se podría argumentar frente a este cuestionamiento que el pene es un órgano externo, visible, y que los órganos sexuales femeninos son internos. Karen Horney escribe al respecto haciendo la pregunta: Y qué hay sobre la maternidad? La conciencia de tener una vida engendrándose dentro del cuerpo de una y de ser capaces de dar vida a un nuevo ser. Dicha autora afirma que "el concepto de la envidia de pene sirve como un intento para negar y alejarse de este factor femenino, quizá por el miedo o la envidia". (23) Desde su perspectiva "las diferencias estarían planteadas de entrada; en la niña existen deseos 'femeninos' hacia el padre con conocimiento de la vagina. Sólo secundariamente, y en la medida en que sus deseos incestuosos y 'femeninos' se encuentran frustrados, se va a producir una denegación de tal conocimiento, con lo que el clitoris aparecerá como zona sobrevaluada y en consecuencia también la envidia del pene tendrá esta característica de formación secundaria que sigue a la represión de la sexualidad femenina primaria". (24)

También para Melanie Klein 'la envidia del pene' aparece como una formación de características secundarias". (25) Es el resultado de la dificultad que encuentra la niña para mantener su deseo femenino. Mientras que Freud atribuía la masturbación clitoridiana a una actividad masculina en la niña, Melanie Klein le rehúsa tal carácter y sostiene que la erotización clitoridiana es un proceso defensivo secundario contra la erotización vaginal sentida como más peligrosa.

Por otra parte, los senos también forman parte de la diferencia de los sexos, de la anatomía externa. Visibles para el niño mucho antes que el pene para la niña (por el amamantamiento), los senos es algo que todos conocimos en el origen entre los brazos de la madre, que posteriormente perdimos y que siempre deseamos recuperar. "Pérdida, dice C. Olivier, que sólo la mujer está en condiciones de reparar, porque los posee ella misma en su propio cuerpo, y también porque ve en el cuerpo del hombre algo que ella le da como en otro tiempo lo daba su madre". (26)

"El 'desposeído' en la historia es el hombre, quien no tiene ningún modo de paliar la pérdida originaria, como no sea viendo y tocando lo más posible, estos senos de mujer (véanse las revistas masculinas y sus fotos). El hombre está hambriento de senos, pero nos transfirió hábilmente, afirma C. Olivier, su envidia insaciable, engañándose y engañándonos (a las mujeres) al mismo tiempo". (27)

2.3. Los Conceptos Femeninos en Psicoanálisis Tratados bajo los Registros de lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario

Los conceptos dados por Freud, a principios de nuestro siglo, en torno a las diferencias del desarrollo psicosexual de niños y de niñas y su repercusión en la sexualidad adulta han sido retomados y modificados por otros psicoanalistas, algunos de ellos mujeres. Ejemplos de ellas son: Olivier, Horney, Klein, Irigaray, por nombrar las citadas en esta tesis. Estas mujeres han hecho una gran labor al cuestionar todo aquello estipulado por Freud y aportar un análisis de la mujer desde una perspectiva femenina (feminista?). Sin embargo, llega a parecer como si psicoanalistas mujeres y hombres no se limitan a analizar a su sexo y conocer y respetar el otro, sino que ambos sexos se enganchan en un juego maniqueista, sin llegar a una conclusión.

Frida Saal en su artículo Algunas consecuencias políticas de la diferencia psíquica de los sexos escribe de esta manera: "Retomar psicoanalíticamente el tema (diferencias entre los sexos) obliga a focalizar la reflexión en torno a lo que Lacan introdujo con la diferenciación de los registros de lo real, lo simbólico y lo imaginario. Nada se entiende de lo que es el cuerpo o de lo que es el sexo si no se distingue entre cuerpo real, simbólico e imaginario; y sexo real, simbólico e imaginario". (28)

Se establece que la diferencia de sexos está desde siempre en el orden del significante, en el orden simbólico, desde donde se distribuyen atributos de género. Estos atributos se resignifican en el camino de la identificación sexual del individuo hanciéndolo mujer y hombre, o cualquier combinación de ambos.

"Hay que decir que en lo real no existen ni el hombre ni la mujer; es desde lo simbólico que hombre y/o mujer aparecen como significantes, significantes cogidos, atrapados por el lenguaje por lo simbólico, en donde lo real del cuerpo es organizado a través de lo simbólico, generando lo imaginario de una 'individualidad'". (29)

A través de lo simbólico es como podemos dar cuenta de lo real; por consiguiente, es a través de este orden o registro que se puede organizar lo real del cuerpo. "Las diferencias sexuales son del orden del lenguaje que significa a las realidades anatómicas propias del orden biológico" (30) Resultando necesario al hablar de las diferencias sexuales el referirse a los tres registros de lo simbólico lo real y lo imaginario, ya que de otra manera toda experiencia se reduciría a un empirismo.

Maria Teresa Orvananos en su escrito titulado El Complejo de Edipo y la Castración (1983) explica cómo Freud, a partir de la organización fálica, plantea la oposición fálico/castrado, "oposición que no es entre dos términos que designan dos realidades anatómicas, como podrían ser el pene y la vagina, sino entre la presencia o la ausencia de un solo término, el falo:

primacia del falo para los dos sexos, y el pene como premisa universal. La diferencia de los sexos aparece como soporte del complejo de castración: hay algo que unos tienen y otros no". (32)

Tomando la primacia del falo como significante primordial (Lacan) el hallazgo al cual se llega es muy distinto a lo que Freud o los psicoanalistas feministas toman por verdadero, único e irrevocable; "Es el falo, no como órgano, sino como significante, lo que despierta el deseo en el otro, el falo como ese lugar prominente y preminente en la estructura del deseo" (33) "Algo 'hace falta' y esta falta promueve el deseo de completud.

De acuerdo a la teoría lacaniana, la castración no es una amenaza que solamente la mujer vive frente a la presencia del pene en el otro, sino que tanto hombres como mujeres nacimos y estamos vivos gracias al sentimiento de castración -de carencia- y al deseo que nace a partir de ese vacío que exige ser llenado.

Ese espacio colmado de carencia, por un lado, "es el de la castración materna que tampoco el hijo deberá colmar; porque si el niño la colma, si la madre no ha asumido la castración simbólica y otorga al hijo la misión de cubrir totalmente su incompletud, coloca a su hijo frente a la imagen de la madre fálica, con su aspecto mortífero" (34)

Por otro lado, "cuando el padre separa a su mujer/madre de su hijo, busca el reconocimiento y la conservación de un lugar en el deseo de ella, del que teme ser desplazado por la completud que

el hijo a ella le proporciona (...) Es más, nos atrevemos a decir que el padre real sólo puede cumplir con su papel, ocupar el de castrador, en tanto castrado, en tanto incompleto; porque si así no fuere, ninguna pérdida lo amenazaría". (35)

Y finalmente, en este sentido la función paterna es la del tercero que separa al hijo de su madre rompiendo así el estado de 'completud' en el que éste se encontraba: "impone una carencia, una castración que es motora del deseo, que es requisito para que haya deseo". (36)

2.4. Conclusión

La perspectiva culturalista en psicoanálisis se instala en el intento por 'atrapar' lo real en el cuerpo del hombre y de la mujer, y a través de una comparación anatómica (enfocada en la 'falta de') encontrar una superioridad de un sexo frente al otro. Esta frase 'falta de' es interpretada por los psicoanalistas lacanianos con otra connotación y en otra dirección. Por ejemplo, Néstor Braunstein en su escrito Las Pulsiones y la Muerte en su libro Re-Flexiones de los Conceptos de Freud en la Obra de Lacan habla acerca del Reencontrar diciendo: "Hay en el principio la marca de algo perdido que nunca se tuvo (eso que viene a indicar el mito de la experiencia de satisfacción). Puesto que nunca existió, esa marca o huella no puede ser una re-presentación, no es posible concebirla sino como un hoyo, como una negatividad originaria, la Cosa propuesta por Lacan.

El principio del placer en su forma radical, está orientado a recuperar esa fusión inicial con la Cosa, ese estado en que nada se deseaba porque nada faltaba, porque se era uno con la Cosa, allí donde no había sujeto deseante ni 'yo' que lo representara". (36)

Hombre y Mujer arrastrados por esa falta pretenden del otro el reconocimiento y la inalcanzable completud, cada quien espera del otro lo que el otro no tiene ni puede dar. "También es la castración la que abre el acceso a la sexualidad. Sólo lo que en

tanto incompleto tiene abertura, tiene carencia, deja lugar para que algún objeto otro pueda allí instalarse, aun en su inadecuación fundamental, como espejismo". (37)

Resumiendo, el hombre en tanto castrado se dirige a la mujer. Ella, igualmente, en tanto castrada, puede buscar al hombre y desear al hijo. Es lucha por anular la castración, es lucha por un falo imposible que ninguno tiene, ni es, ni puede ser.

CAPITULO 3

ABORDAJE DEL TEMA DESDE EL ESTRUCTURALISMO

"Las cosas, a pesar de todo, no son lo que la ciencia nos dice que son; si las cosas sólo fueran lo que la ciencia dice que son, entonces las acuarelas de Cézanne, que representan desde diversos ángulos, y en distintas horas del día, la montaña de Sainte-Victoire, serían otros tantos teoremas sobre el equilibrio de los sólidos!

Jean Beaufret

(Al encuentro de Heidegger)

Este capítulo da apertura a la tercera y última parte de la presente tesis. Teniendo como objetivo el destacar el lenguaje desde la interpretación lacaniana como único medio de abordaje del tema DIFERENCIA DE SEXOS, y dejar a un lado el punto de vista de los psicoanalistas culturalistas.

3.1. Fenomenología y Cultura frente al Estructuralismo

3.1.1. Lo Fenomenológico

La primera y segunda parte de este estudio comprenden los aspectos culturales y fenomenológicos, debiéndose entender como Fenomenológico: "el método por el cual la psicología estudia los tipos y formas de la psicología basándose especialmente en todos los fenómenos y experiencias conscientes que ocurren inmediatamente en los hechos sin implicaciones". (1)

La Fenomenología tiene por objeto la descripción lisa y llana de las intuiciones puras que nos da la conciencia, sin el menor aditamento de ninguna explicación teórica.

Tal método fenomenológico se funda en la llamada reducción fenomenológica que Ferrater Mora describe en los siguientes términos: "La fenomenología se limita a describir el contenido intencional que se da tal y como se presenta a la esencia e intencionalidad de la conciencia". (2)

Basándose en datos de la Enciclopedia Británica (1982), dentro de la psicología y haciendo un poco de historia, Franz Brentano (1838-1917) es quien estableció el período de la psicología fenomenológica; él intentó describir los contenidos precisos del consciente manifestado por medio del análisis de actos humanos específicos, por ejemplo, lo que la gente decía acerca de su experiencia consciente inmediata. Su alumno Edmund Husserl (1859-1938) definió la fenomenología como un análisis descriptivo de los procesos subjetivos o actos.

Dentro del movimiento fenomenológico, Martin Heidegger (1889-1976) estableció los antecedentes para la psiquiatría existencial con su noción de 'dasein' (ser ahí) (el hombre como ser humano, operando dentro de su mundo; por ejemplo, estando-en-el-mundo). (3)

Heidegger se interesó en los escritos de Husserl, principalmente en su obra Las Investigaciones Lógicas.

El primer volumen de este trabajo, publicado en 1900, proporcionaba la refutación del psicologismo en lógica mostrando que la doctrina del pensamiento y del conocimiento no podían basarse en la psicología. En contraste, el segundo volumen contiene la descripción de los actos de la conciencia esenciales para la constitución del conocimiento.

Heidegger practicó el estudio fenomenológico, enseñando y aprendiendo en la proximidad de Husserl, y alrededor de 1919, su interés se inclinó nuevamente hacia la sexta investigación de la

primera edición de las Investigaciones Lógicas. La distinción que ahí se hace entre intuición sensible e intuición categorial le reveló a Heidegger el alcance para la determinación de la 'múltiple significación del ente'. Husserl también quiso dar a entender que él mismo ya no podía apejarse del todo a las Investigaciones Lógicas, después de la publicación de las Ideas.

3.1.2. El Estructuralismo

Después de esta tendencia fenomenológica, sobre todo en psicología, a una injustificada cuantificación de instancias de pura cualidad, una categoría suprema rige toda esta concepción, la categoría 'atómica', la categoría de la individualidad; átomos en física y química, elementos psíquicos en psicología, individuos en el derecho natural, palabras en gramática... Conocer es, ante todo, llegar a estos individuos, construir idealmente las diversas instancias reales por la sucesiva agrupación de ellos.

Esta categoría concerniente a los individuos o elementos de un todo que 'juntos' forman 'algo', da inicio a las bases del Estructuralismo, donde los elementos de una estructura no son meras partes que se adicionan en una suma, sino miembros que se enlazan en un todo unitario del que dependen... Husserl, en su conocida investigación sobre la teoría de los todos y las partes, expresó diciendo que "la estructura es un conjunto de partes vinculadas en una fundamentación unitaria. A tal punto es íntimo

el vínculo que liga los miembros de una estructura, que una alteración o supresión de cualquiera de ellos, destruye o altera al conjunto". (4)

La noción de estructura a nivel individuos y sociedad evoca problemas demasiado vastos y vagos para ser tratados dentro de los límites de esta tesis, sin embargo, se menciona brevemente la gran importancia del Estructuralismo en el Psicoanálisis.

Desde un punto de vista estructuralista, la noción de estructura no depende de una definición inductiva, fundada en la comparación y la abstracción de los elementos comunes a todas las acepciones del término tal como se emplea habitualmente. "Una estructura es un modelo construido en virtud de operaciones simplificadoras que permiten uniformar fenómenos diversos bajo un único punto de vista", explica Eco en su obra 'La estructura ausente. Introducción a la semiótica'. (5)

Las investigaciones sobre la estructura no reivindican para sí un campo propio entre los hechos sociales; constituyen más bien un método susceptible de ser aplicado a diversos campos, siendo el Psicoanálisis uno de esos campos.

3.2. Antagonismo entre lo Fenomenológico y Culturalista, y el Estructuralismo

El psicoanálisis ha sido desde su inicio, una corriente psicológica bastante discutida y por lo tanto, digna de ser abordada bajo diferentes perspectivas ópticas y con utilización de diversos métodos de estudio.

Por un lado se tiene a los psicoanalistas lacanianos (basados en los postulados del psicoanalista francés Jacques Lacan), quienes aplican este método estructuralista al psicoanálisis freudiano resultando una rica interpretación de los conceptos. (Las bases de estos conceptos son expuestas en el transcurso del capítulo).

Y por el otro lado, también otros enfoques han sido utilizados para la interpretación de los hallazgos de Freud, como por ejemplo, el enfoque culturalista. Este enfoque encuentra homología con la definición que Husserl da acerca de la fenomenología (análisis descriptivo de los procesos subjetivos o actos), lo cual representa un cierto antagonismo frente al estructuralismo.

Por ejemplo, Karen Horney y Christiane Olivier, dos psicoanalistas mencionadas capítulos antes, han abordado el presente tema: psicoanálisis de la mujer ante la diferencia de sexos, retomando los postulados psicoanalíticos freudianos desde un punto de vista culturalista y fenomenológico, describiendo los procesos psíquicos por los que atraviesan el hombre y la mujer al darse cuenta de la diferencia de los sexos, enfatizando la

importancia que ejerce la cultura en la determinación de lo femenino y lo masculino. A través de una observación efectuada descriptivamente, estos analistas ponen en una balanza de valores la anatomía de los cuerpos, y reduciendo cada palabra a un sólo significado llevan a cabo la aventurera tarea de comparar las mismas palabras y los mismos conceptos en estudios llevados a cabo en distintas sociedades.

Es obvio que estas investigaciones son realizadas por procesos subjetivos, por ende, las conclusiones obtenidas son cuestionables frente a otros métodos de análisis más objetivos.

Se corre el riesgo de tachar como subjetivo el análisis de los culturalistas y se encuentra apoyo en Theodor Reik quien en su escrito La reflexión de Freud sobre la cultura, menciona que: "La proximidad a los ojos no es mejor que la lejanía. Ni a ti mismo ni al firmamento, puedes atravesar con tu mirada". (6)

Ambas autoras, al igual que varios otros psicoanalistas de su misma corriente, al dar una interpretación de la teoría freudiana desde lo biológico y sus implicaciones culturales, han dejado a un lado la interpretación lingüística de los conceptos dentro de la teoría.

No existe duda de que la obra de Freud puede ser interpretada desde lo fenomenológico ya que la diferencia anatómica de los sexos abre la posibilidad, múltiplemente emprendida, de dar una lectura biologizante a los textos freudianos. Sin embargo, el mismo Freud aceptó el carácter polémico de sus textos señalando

que "cuando se empieza cediendo con palabras, se termina cediendo con los hechos" (7). He ahí la importancia de las palabras en la determinación de los hechos.

La proposición de J. Lacan en su teoría es que lo dado por la experiencia es de entrada Lenguaje, es decir, un signo. "El psicoanálisis, para no desligar la experiencia del lenguaje de la situación implicada por ella, cual es la del interlocutor, se atiene al hecho de que el Lenguaje, antes de significar 'algo', significa para 'alguien'". (8)

El planteamiento de que: 'el inconsciente está estructurado como un lenguaje', es propuesto por primera vez por el psicoanalista francés Jacques Lacan, quien al igual que todos los psicoanalistas, parte de Freud y da un viraje a la forma de interpretar los textos freudianos.

3.3. El Lenguaje en la Estructura Psicoanalítica

Lacan propone una comprensión del sujeto según un esquema organizado en 'estructuras'. Estas últimas coinciden con la distinción característica de Freud: consciente, preconsciente e inconsciente (de acuerdo a la primera tópica).

"El inconsciente es la segunda estructura enmascarada por la apariencia de disposición consciente y lúcida de uno mismo.

La red inconsciente, constituida por significantes, está también estructurada en el sentido en que sus elementos, aunque distintivos y adicionales, no dejan por ello de articularse en categorías y subconjuntos, según ciertas normas concretas de ordenación". (9)

En la teoría lacaniana, los fundamentos parten del concepto del estructuralismo psíquico donde el término 'estructuralismo' debe entenderse bajo el enfoque propuesto por el antropólogo Claude Lévi-Strauss, promotor de Lacan en su dominio de la etnología, y quien es citado a continuación con su resumen de los principios básicos del estructuralismo obtenido a partir de su escrito: "Les structures élémentaires de la parenté":

1- Tras la apariencia, lo tangible, se oculta una lógica interna: la estructura.

2- La investigación teórica, desdennando la experiencia inmediata es el medio de acceso a estas estructuras básicas.

3- El método estructuralista de investigación se inspira fielmente en los modos de estudio adoptados por la lingüística estructural.

Para los estructuralistas no existe alguna medida común entre lo dicho y lo vivido, entre la esencia propia y la manifestación de la esencia en el discurso hablado. Es por ésto que para Lacan, el inconsciente es la estructura oculta bajo la apariencia de una disposición consciente y lúcida de sí. "Lo reprimido pertenece al orden del significante y los significantes inconscientes se organizan en una red en la que rigen distintas relaciones de asociación: lazos metafóricos y metonímicos principalmente". (11) "Entendiéndose como METÁFORA la semejanza del sentido de un significante con el otro" (12), y como "METONIMIA al desplazamiento del sentido, dicho de otra manera, el reemplazo de un término por otro sobre la base de un lazo de proximidad, de conexión del sentido de estos dos términos". (13) Ejemplos de metáfora son: la palabra 'boca' empleada respecto a una caverna o río; el término anatómico 'lengua' utilizado para designar el vehículo del habla. Y como ejemplos de metonimia se tiene la expresión 'yo bebo un vaso'; comprendemos su sentido correcto a pesar de la inexactitud de los significantes empleados. Otros ejemplos de uso de la metonimia son:

Treinta velas, en lugar de treinta navíos

(la parte por el todo)

La ciudad, en lugar de los habitantes

(el conjunto por el contenido)

Vive de su trabajo, en lugar de:

vive por el fruto de su trabajo

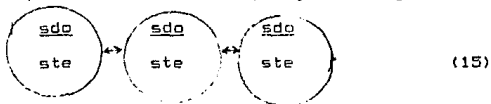
(la causa por el efecto).

A través de estos ejemplos se puede advertir que una de las características específicas del lenguaje consiste en evocar una cosa, una 'realidad', por medio de un sustituto que esta cosa mencionada no es; dicho de otro modo, en evocar su presencia sobre fondo de ausencia.

Así, la Palabra es presencia y ausencia de la cosa que designa.

El registro de los significantes, por oposición a los significados (los conceptos), no establece contacto con el registro de los significados sino por mediación del conjunto de los significantes.

"Así, el valor de una palabra resulta de la presencia simultánea de todas las palabras de la frase, según el siguiente esquema:



Resumiendo:

1- "El orden del significante sólo se sostiene por sus relaciones colaterales - relaciones del significante con los demás significantes". (16)

2- No existe alguna medida común entre lo dicho y lo vivido, entre la esencia propia y la palabra.

"El registro del significante se origina del hecho de que un significante representa un sujeto respecto a otro significante. Esta es la estructura de todas las formaciones del inconsciente y es esto también, lo que explica la división originaria del sujeto. El significante, al producirse en lugar del Otro (lo simbólico), hace surgir en él el sujeto, pero también a costa de paralizarlo. Lo que ahí estaba pronto a hablar, desaparece o se desvanece al no ser ya más que un significante". (17)

3.3.1. El Simbolismo y lo Imaginario

En Lenguaje, Lacan destaca la homología entre el hecho social y el lingüístico, homología que reúne estos dos órdenes simbólicos en un mismo conjunto de significantes.

Un pensamiento simbólico es definido como un pensamiento conceptual sin intuición empírica. "Un símbolo no es más que un operador de estructura, es un medio para efectuar oposiciones distintivas, combinaciones indispensables para la existencia de una estructura significativa. Esencialmente, constituye una expresión indirecta. Su condición consiste en no ser aquello que presenta". (18)

Los símbolos es lo único con lo que contamos para intentar dar cuenta de lo real. Es por ello que el proceso de la simbolización debe ser entendido en un sentido de engendramiento que se

desarrolla en dos polos, de los que el primero (el umbral mínimo de apertura) es lo imaginario, y el segundo (el umbral de realización), la relación social reconocida en el discurso.

"Cada umbral se define por un lado de acá y un lado de allá.

Para el umbral de apertura: Lo Imaginario.

Del lado de acá: Es el nivel de la Fantasía.

Del otro lado: Tenemos la imaginación material.

Por ejemplo: el fetiche, el emblema.

Para el umbral de realización: El Simbolismo.

Del lado de acá: la tradición social simbólica.

Por ejemplo: los cuadros del parentesco,
las reglas de autoridad.

Por otro lado: El simbolismo social asumido por el habla."

(19)

El lenguaje re-produce la realidad. Como no existe pensamiento sin lenguaje, el conocimiento del mundo, de los demás y de uno mismo lo determina la lengua. J. Lacan utiliza esta filosofía del lenguaje, perceptible en toda su teoría, haciendo énfasis en la supremacía del orden del significante sobre el hombre quien ingresa en él y a él se ve sometido.

El lenguaje, el cual nos preexiste, es un invento del humano para intentar una comunicación con los otros (con el Otro), y lograr una unión, un acercamiento, un 'entendimiento'... siendo éste último lo menos que se podría lograr. Si un significante tiene

varios significados, y si lo real es impronunciable e inasequible, qué es lo interpretable de todo lo escrito por Freud?

3.4. El Lenguaje en lo Cultural

El antropólogo francés Claude Lévi-Strauss en su libro Antropología Estructural define al Lenguaje como el fenómeno social, que presenta de forma más clara los caracteres fundamentales que permiten un estudio científico. En primer lugar, casi todas las conductas lingüísticas se sitúan en el nivel del pensamiento inconsciente. Al hablar, no tenemos conciencia de las leyes sintácticas y morfológicas de la lengua. Además, carecemos de un conocimiento consciente de los fonemas que utilizamos para diferenciar el sentido de nuestras palabras; somos menos conscientes -aún en el supuesto de que pudiéramos serlo a veces- de las oposiciones fonológicas que permiten analizar cada fonema en elementos diferenciales. "La formulación de las reglas gramaticales o fonológicas de nuestra lengua, emerge únicamente en el plano del pensamiento científico, mientras que la lengua vive y se desarrolla como una elaboración colectiva. La manera de hablar del sabio se modifica muy poco bajo los efectos de las interpretaciones que pueda dar de ella y que pertenecen a otro nivel.

En lingüística se puede afirmar entonces, que la influencia del observador sobre el objeto de observación es despreciable: no basta que el observador tome conciencia del fenómeno para que éste se modifique a causa de ello". (20)

Los culturalistas no toman nota de este hecho; dicho de otra manera, que el lenguaje está constituido a partir de una estructura inconsciente únicamente analizable en el diván, y dando otro sentido (fenomenológico) revisten al lenguaje de 'sexismo'. Entendiéndose como Sexismo el "conjunto de todos y cada uno de los métodos empleados en el seno del patriarcado para poder mantener en situación de inferioridad, subordinación y explotación al sexo dominado: el femenino". (21)

Culturalmente, la manera de expresarse se ha hallado bastante marcada por el sexo al que se pertenece y los temas que se abordan están rigurosamente condicionados por el sexo. La pregunta sería: por qué si psicoanalíticamente el lenguaje nace de la ruptura con la madre sirviendo también como un intento para hacerla regresar (siendo este objeto amoroso el mismo para la niña que para el niño)?.

Haciendo referencia al lenguaje en lo cultural, Christiane Olivier menciona que "en nuestras familias latinas, el hombre tiene como primera imagen la figura de una mujer. Aprende a hablar con una mujer, su madre, y todo su trabajo de hombre consiste en establecer la diferencia con respecto a ella, para evitar 'convertirse' en mujer. Un hombre, en su primera época, sólo puede constituirse en oposición a su madre y en la contra-identificación con la madre". (22)

Si esta identidad del hombre se basó durante siglos en la contra-identificación con la mujer, reducida a un estereotipo materno y a lugares y lenguajes bien determinados en el plano social, la identidad de las mujeres parece establecerse ahora en base a la toma de conciencia de una esclavitud común y de un silencio compartido frente al hombre.

La gran diferencia entre el lenguaje de una mujer y el de un hombre, explica C. Olivier, reside en que el de la mujer está hecho para establecer un vínculo con el 'otro'; mientras que el del hombre obliga a la mujer a mantener una distancia.

"Aceptar la parte de lenguaje que el hombre adjudica a la mujer, equivale a aceptar el silencio. Puede haber muerte peor que convertirse en lo que el Otro quiere que nosotras seamos, que expresar lo que El piensa? El hombre no está hecho para dar nacimiento, aún cuando la mujer se refugie junto a él para un posible venir al mundo". (23)

"La mujer busca su existencia junto a quien sólo puede negársela. Cuando encuentra a ese hombre tan esperado, tan idealizado, él sólo le muestra lo inaceptable de sus exigencias". (24) (El hombre recoge muerte cuando busca vida). Olivier, citando a Annie Leclerc y su obra Parole de Femme escribe: "Lo único que él nos pidió siempre con insistencia real, fue que nos calláramos; y en verdad no podía exigirnos (a las mujeres) más, porque más allá de eso, sólo queda por exigir la muerte". (25)

Qué esfuerzo para la mujer tener que existir en otra parte y de otro modo que como prescribe el hombre, su compañero! Y cómo, además, utilizar un discurso que no es el de una misma, sino el del 'otro'?

"El discurso del hombre es mortífero para la mujer, en la medida en que, al tomarla como objeto, le arrebató su lugar de sujeto y decide en vez de ella, lo que debe resultarle bueno. De ese modo, es el hombre quien define el lugar y el lenguaje femenino, pero sólo puede tratarse de un lugar de muerte y de un papel de muda, ya que no es ella quien los eligió". (26)

El hombre rodeado de mujeres durante toda su infancia (la madre, la abuela, la nana, la hermana, que 'cuidaban' de él), "sólo se complace en la distancia, en particular frente a las mujeres, y que cualquier mecanismo de acercamiento que ella emplee, él lo sentirá como usurpador, y toda tentativa de existencia que provenga de ella, él la verá como castradora". (27)

A lo largo de su interés por la influencia de la cultura en el lenguaje C. Olivier señala que la niña y el varón no recorren el mismo itinerario con referencia a ese mismo objeto que es la Madre. La hija se equivoca una primera vez, en la infancia, cuando al no sentirse sexuada, adopta el comportamiento y el lenguaje de la Madre: habla como una 'verdadera mujercita'. "Ella cree franquear con el lenguaje la enorme distancia que la separa de la mujer que no se siente ser: su lenguaje, como el resto de su persona en esta época, se amolda a una ley de seducción que se

considera femenina: una niña no debe decir palabras groseras, debe mostrarse dulce, educada, portarse mejor que un varón..., y aprende ya cómo debe hacer para gustar, en lugar de mostrarse tal como es". (28)

En nuestra cultura y dentro de nuestra sociedad, el hombre es quien determina qué temas femeninos puede abordar ella si es que quiere gustar: el amor, el cuerpo, la belleza; en suma, todo lo que guarda relación con el deseo. Y el cuerpo se convertirá entonces y para siempre en el tema más corriente abordado por las mujeres: ya sea el cuerpo que gusta por su belleza o que inquieta por sus enfermedades, pero siempre el cuerpo será el tema que se impone a las mujeres en una economía de hombres.

Actualmente continúa siendo innegable que basta abrir un periódico o revista para darse cuenta de como siguen vigentes los estereotipos del hombre 'fuerte' y de la mujer 'cuerpo hecho para gustar'. (Existe gran publicidad meses antes del concurso Miss Universo y es televisado a varios países donde millones de hombres y mujeres ven dicho concurso. Parece que el concurso de Mister Universo también existe, sin embargo, a éste no se le hace publicidad, y quizá el único auditorio con el que cuenta sean hombres y mujeres fisico-culturistas y homosexuales masculinos). Culturalmente sería lícito decir que nuestro lenguaje se ha hecho de alguna manera sexista; nuestro consumo es también sexista (perfumes para mujer, perfumes para hombres; relojes para mujeres, relojes para hombres, etc.) Quién se atreverá a cambiar

la forma de consumo, cuando es sabido que la principal adquirente es la mujer, por querer correr tras su 'imagen de mujer'?

3.5. Conclusión

A las sociedades, desde la perspectiva económica, consumista y sexista, les ha convenido manipular y delimitar lo masculino de lo femenino en su beneficio, marcando consecuencias observables en los patrones culturales de una Sociedad. Estos patrones, al ser estudiados por el psicoanálisis arrojan resultados con conclusiones hechas tomando sujetos para quienes el sentido de 'lo femenino' y de 'lo masculino' ya fue determinado por la abstracción subjetiva de un creador (de ropa, de artículos de arreglo personal, de leyes y de normas) y adjudicados a su modo de vida --abarcando todas las esferas-- pasivamente.

El psicoanálisis con Lacan, no se deja manipular en la delimitación de los significantes, y con bases estructuralistas funda su teoría dando libertad a los significantes, buscando representar lo que el hablante desea que representen (aunque se recordará que una de las características de la palabra es no referirse a la cosa a la cual uno realmente desea referirse).

Resumiendo: el tema en cuestión, al pertenecer a las ciencias sociales, hace posible el análisis o la interpretación de los datos bajo diferentes puntos de vista: culturalista, fenomenológico o estructural, en donde los dos últimos, aunque podrían parecer diferentes o inclusive antagónicos, en realidad uno dió paso a otro. Lo fenomenológico que no reconoce el conocimiento a priori de los hechos, dá pauta a que Lacan, psicoanalista estructuralista, que retoma a C. Lévi-Strauss y sus

estudios sobre la lingüística, postule como parte de su teoría que no hay conocimiento a priori del significado de un significante, ya que es un significante el que dá significado a otro significante.

Si lo fenomenológico y lo estructural parten, se podría decir, de casi las mismas bases, por qué escoger lo estructural?

Si fuese el abordaje fenomenológico el escogido, el camino a seguir sería primordialmente desde la filosofía y el cuestionamiento del Ser.

Por otro lado, lo estructural va más por el lado de la lingüística, de lo antropológico, de lo sociológico y de lo psicoanalítico, todas éstas, ciencias sociales finalmente.

CONCLUSION**INTENTO DE POSESION DEL FALO**

"De todos modos el Otro está carente de esto que se le pide. Esta desventura del deseo es su constituyente esencial. Nada de lo que el Otro puede entregar colmará jamás la falta por la que el sujeto accede a la existencia. La razón última de esta falla fecunda del ser radica en la división sexual que consagra a ambos sexos a la incompletud, a la búsqueda del pedazo de andrógino que les falta, animados por la promesa de lo imposible: 'y serán una sóla carne'".

Néstor Braunstein.

Después de la exposición del presente trabajo es posible proponer como conclusión, que el tema de la Mujer ante la Diferencia de Sexos ha sido y continúa siendo, un tópico de gran interés para varias personas dedicadas al estudio de las relaciones humanas. Cada especialista en su área (ya sea antropología, sociología, psicología, etc.), bajo la aplicación de diferentes métodos, buscan a través de sus conocimientos 'descubrir' características en hombres y mujeres, que sirvan para demostrar superioridad, inferioridad o en ocasiones, igualdad entre los sexos. Los hallazgos son tan válidos unos como otros, inclusive al adentrarse en el psicoanálisis lacaniano, estos datos brindados por otras disciplinas resultan ser importantes, específicamente el área del lenguaje donde se encuentran los fundamentos de este enfoque, el cual utiliza el método estructuralista (Lévi-Strauss) y la concepción del Lenguaje como modelo de construcción homólogo a la construcción de la estructura psíquica del inconsciente.

Después de reescribir fragmentos de la Historia donde se da registro de la posición femenina manipulada al antojo de los diferentes entornos sociales y culturales, se desarrolló la perspectiva culturalista de algunos psicoanalistas sobre los cuales la influencia del mundo social que les rodea (aba) ha sido trascendental en su enfoque teórico.

Psicoanalistas (y no-psicoanalistas) hombres y mujeres, quizá, se hubieran quedado instalados en el nivel fenomenológico de las interpretaciones hechas en torno a la diferencia de los sexos si

nunca alguien hubiera propuesto que la experiencia psicoanalítica inaugurada por Freud se da en su totalidad en el uso y el ejercicio de la palabra.

Jacques Lacan abre esta nueva perspectiva, la cual produce la aproximación a lo que con justicia podemos decir que define más específicamente al hombre (a la humanidad): su ser como ser de lenguaje.

Dentro de la misma conclusión, expuesta párrafos antes, se encontró que lo que realmente está en juego y es raíz de la disputa entre los sexos es la imposible posesión del Falo.

Es notable que solamente en pocas ocasiones el término <<falo>> se encuentra en los escritos de Freud. En compensación, se halla la forma adjetiva en expresiones como <<fase fálica>>. El Diccionario de Psicoanálisis bajo la voz Falo especifica que "en la literatura psicoanalítica contemporánea se constata un empleo cada vez más diferenciado de los términos <<pene>> y <<falo>>, utilizándose el primero para designar el órgano masculino en su realidad corporal, mientras que el segundo hace resaltar el valor simbólico del mismo". (1) Para Lacan, el Falo "es un significante abstracto que, como todo símbolo, lleva más allá de su materialidad, más allá de lo que representa". (2)

En breves palabras, en el origen, el sujeto <<infans>> desea 'ser' el falo, objeto del deseo de su madre. Por lo tanto, se identifica con ella en su deseo (deseo de completud). Sin embargo, el padre, por su prohibición, hace imposible la fusión

madre-hijo, dejando a éste último con una carencia. Castrado, es decir, separado de su madre por la prohibición del incesto, el niño debe renunciar a la omnipotencia de su deseo y aceptar la Ley que es limitación, asunción de dicha carencia. Es así como el Falo, siendo el verdadero objeto de su deseo, es rechazado en el inconsciente. Es la represión originaria que como ya se mencionó (Capítulo 6), determina el acceso al lenguaje.

"El hijo(a), identificándose con su padre, pasa del registro del ser (ser el falo todopoderoso) al registro del tener (tener un deseo formulable en una demanda) y se empeña o compromete a la búsqueda de objetos cada vez más alejados del objeto de su deseo (...) El deseo de ser el falo, el deseo de unión con la madre es reprimido y reemplazado por un sustituto, lo que lo nombra: esto es, el símbolo". (3)

El sujeto nada quiere saber de eso que el Falo articula o introduce: de que hay carencia, hay falta, "a partir de la cual algo ausente puede ser representado; es lo que posibilita la aparición de un sujeto como sujeto de esa falta, es decir, sujeto de la pulsión como empuje hacia el llenado de ese hoyo abierto en lo real por la pérdida del objeto primero, pérdida sin representación de eso que precedió al sujeto y abrió el surco para que él pudiera germinar, de ese objeto que para que el sujeto pudiera ser debió ser abandonado irremisiblemente". (4)

Si algo falta a uno para ser, tiene que dirigirse a otro para poderlo tener, instaurándose así la demanda. El deseo de recuperar lo perdido nos hace nombrar objetos que nunca colmarán ese deseo, objetos que frustran al deseo aún cuando pudiera satisfacer la necesidad.

El deseo se define, de acuerdo a N. Braunstein, "por ser exactamente la diferencia entre lo demandado y lo recibido; está más allá de lo que con el lenguaje se ha solicitado y más acá de lo que el otro ha podido dar". (5) No se puede pedir: 'Dame tu Deseo'. Hay que pedir algo que lo simbolice, pero con la imposibilidad de que sea el deseo mismo lo demandado. "Si la demanda es satisfecha en lo real no queda lugar para la alucinación de la satisfacción que empuja al hablante a construirse un mundo de deseo en la alternancia del placer y la realidad". (6)

El enfoque culturalista en psicoanálisis, parece buscar la satisfacción de las demandas a través de la exigencia común entre los sexos, el Fallo, tomado como el 'debe de haber' solo pene-biológico. Pero tener pene, para el hombre, no significa ventaja alguna: si lo tiene es porque puede perderlo. Su situación no es mejor que la de la mujer, quien sumida en la referencia fálica, envidia el pene. También, bajo este enfoque se puede discutir acerca del por qué hombres y mujeres permanecen referidos al fallo? tomando éste como estructura masculina, indicador de que fenomenológicamente sólo existe una pulsión de

naturaleza masculina y no una femenina y otra masculina. Pero aquí Masotta propone un sencillo razonamiento: "Si no hay manera de distinguir es porque no hay distinción que pueda ser utilizada con fines de poder. Si la pulsión del varón es masculina, de qué le sirve, puesto que la de la mujer también lo es?" (7)

Los culturalistas olvidan que, como dice Braunstein: la "palabra, que creyendo demandar objetos demanda decepciones para que el juego prosiga". (8) Y proseguirá mientras el tema del presente estudio continúe intentando adjudicar a los significantes un sólo significado como lo hacen los culturalistas. Lacan, acerca de este enfoque comenta: "Precisamos que esta promoción de la relación del hombre con el significante como tal no tiene nada que ver con una posición 'culturalista' en el sentido ordinario del término, aquella en la cual Karen Horney, por ejemplo, resultó anticiparse en la querrela sobre el falo por su posición, calificada por Freud de feminista. No es de la relación del hombre con el lenguaje de lo que se trata, puesto que ni siquiera se plantea algo que se parezca a esa psicogénesis ideológica conocida, y que no queda superada por el recurso perentorio a la noción completamente metafísica, bajo su petición de principio de apelación a lo concreto, irrisoriamente transmitida bajo el nombre de afecto". (9)

Y para finalizar esta conclusión, se cita a Frida Saal quien en su artículo titulado Diferencia Psíquica de los Sexos comenta: "Si lo que aparece como femenino y masculino es contingente y

cambiante a lo largo de la historia y entre diferentes culturas, podemos preguntarnos: qué es lo que conserva un carácter estructurante y fundante? Lo que es fundante es la diferencia de los sexos, y esa diferencia es un efecto del significante. De allí la promoción al primer plano del significante Falo, que es el significante de la diferencia. Lugar de la represión originaria, tachadura que funda al sujeto separándolo, cortándolo, diferenciándolo del Otro, promovido a objeto del deseo, ya y de siempre, perdido". (10)

Perdido desde siempre porque podemos decir que cuando el objeto estaba, aún no era -ya que sin corte, sin diferenciación, no hay sujeto deseante ni objeto de deseo- y, cuando era objeto, ya no estaba. La pérdida, la carencia, la ausencia de ese objeto es requisito para que yo y otro advengan. Para que el deseo exista, para que se establezca la dialéctica del Uno y del Otro.

APORTACIONES Y RECOMENDACIONES

Las aportaciones que la presente tesis propone son: en primera instancia, destacar la posibilidad de tratar el tema de la Mujer ante la diferencia de sexos sin exaltar a un sexo mientras se minimiza al otro, mediante la lectura de los conceptos freudianos bajo el enfoque lacaniano; en segunda instancia, dar reconocimiento a los psicoanalistas, literatos, filósofos, sociólogos y antropólogos que se han avocado al estudio del tema de esta tesis, subrayando que sus hallazgos, lejos de constituir el fundamento básico para un estudio psicoanalítico de la mujer y la diferencia de sexos, son de gran valor para el registro de la evolución de las sociedades y del lenguaje en ellas, junto con los cambios psíquicos que esta evolución conlleva inminentemente; y finalmente, contribuir a que se genere la demanda de escribir más acerca de las mujeres, quienes, después de siglos de ser mantenidas en un desván (diván?) hoy tenemos más oportunidades de hablar, de expresar nuestro 'deseo'... aunque ésto sea imposible...

Se pudo observar a lo largo de esta tesis que los patrones culturales y sociales tienen una influencia definitiva sobre los conceptos femeninos y masculinos en torno a la Mujer. Que ha sido labor, de muchos siglos, por parte de gran número de personas (hombres y mujeres) el logro en cuanto a la aceptación (aún no plena) de igualdad de derechos y respeto entre los sexos.

Otra aportación es la exposición de hechos que demuestran que el llevar a cabo conductas estereotipadas como 'masculinas' o 'femeninas', indistintamente al sexo que se pertenezca (androginismo psicológico) es la forma de vida más sana, psicológicamente hablando, en la relación de pareja y en el desempeño del rol como padres.

Asimismo, se explicó desde qué ángulo metodológico son tomados los elementos de estudio por los psicoanalistas culturalistas.

Notando la importancia de sus aportaciones al psicoanálisis (especialmente en torno a la Mujer), pero sin apoyar esa búsqueda por encontrar factores en el plano de lo real que demuestren superioridad de uno u otro sexo (la desesperada búsqueda de posesión del Falo, diría Lacan). Jacques Lacan en su teoría aplica las reglas de la estructura lingüística al inconsciente, logrando explicar cómo la diferencia entre los sexos pasa primero por lo simbólico y lo imaginario antes que por lo real.

Hay mucho más que analizar y que descubrir en los discursos tanto de los hombres como de las mujeres. Lo que hace de esta tesis sólo un paso más en un camino que ambos sexos debemos andar y aportar parte de nuestra experiencia, principalmente con el fin de que haya una mayor conscientización de la imposibilidad de completud por parte de hombres y mujeres, aceptando que lo único que tenemos para compartir es la Falta.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS CITADAS

Capítulo 1

- 1- Sau Victoria. Un Diccionario Ideológico Feminista.
p. 178-179.
- 2- *ibid.*, p. 180-181.
- 3- *ibid.*, p. 181.
- 4- *ibid.*, p. 182.
- 5- Freud Sigmund. AE Vol. XXIII, Moisés, su pueblo y la religión monoteísta, p. 80.
- 6- Freud Sigmund. AE Vol. XIII. El retorno del totemismo en la infancia. p. 151.
- 7- Beauvoir Simone de. El Segundo Sexo. Tomo I. Los Hechos y los Mitos p. 101
- 8- *ibid.*, p. 104
- 9- Reik Theodor. La Creación de la Mujer.
- 10- *op. cit.* Sau Victoria. p. 145.
- 11- Sagrada Biblia. Versión Castellana. Isaias 34:14, p. 744
- 12- *op. cit.* Sau Victoria. p. 145-146.
- 13- *ibid.*, p. 48.
- 14- *ibid.*, p. 108.
- 15- *ibid.*, p. 109.
- 16- *op. cit.* Beauvoir Simone de. p. 185.
- 17- *ibid.*, p. 307.
- 18- *ibid.*, p. 308.

- 19- op. cit. Sau Victoria. p. 106.
- 20- ibid.
- 21- ibid., p. 112
- 22- ibid.
- 23- ibid.
- 24- ibid., p. 113.
- 25- ibid.
- 26- ibid.
- 27- ibid., p. 114.
- 28- ibid.
- 29- Olivier Christiane. Los Hijos de Yocasta. p. 198.

NOTA: Al citar a Freud S. AE, se hace referencia a Sigmund Freud. Obras Completas (24 vols.) Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1978-1985.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS CITADAS

Capítulo 2

- 1- Olivier Christiane. Los Hijos de Yocasta. p. 16
- 2- ibid., p. 18.
- 3- Diccionario de la Lengua Española.
- 4- (c.f.r.) Sau Victoria. Un Diccionario Ideológico Feminista, p. 238.
- 5- La Santa Biblia. Antiguo y Nuevo Testamento. 1 Corintios 7:38.
- 6- Freud Sigmund. AE Vol. XI. p.189.
- 7- Beauvoir Simone de. El Segundo Sexo. Tomo I. p. 195.
- 8- ibid., p. 195-196.
- 9- ibid., p. 196.
- 10- ibid.
- 11- Freud Sigmund. AE Vol. XI. p. 199.
- 12- ibid., p. 193.
- 13- op. cit. Beauvoir Simone de. p. 197.
- 14- Freud Sigmund. AE Vol. XI. p. 201.
- 15- Laplanche y Pontalis. Diccionario de Psicoanálisis. p. 118.
- 16- Freud Sigmund. AE Vol. XIX. p. 270.
- 17- Freud Sigmund. AE Vol. XXII. p. 117.
- 18- ibid.
- 19- Freud Sigmund. AE Vol. XIX. p. 262.
- 20- op. cit. Olivier Christiane. p. 50.

- 21- *ibid.*, p. 32.
- 22- Irigaray Luce. Spéculum, de l'autre femme. p. 58-59.
- 23- Horney Karen. Feminine Psychology. p. 20-21.
- 24- Horney Karen. La negación de la Vagina. Psicoanálisis y Sexualidad Femenina. p. 104-126.
- 25- Klein Melanie. Early stages of the Oedipus Conflict (1928) Contributions to Psychoanalysis. p. 202-214.
- 26- *op. cit.* Olivier Christiane. p. 37.
- 27- *ibid.*
- 28- Saal Frida. Algunas consecuencias políticas de la diferencia de los sexos, en Braunstein Néstor. A medio siglo del Malestar en la Cultura. p. 146.
- 29- Orvañanos M.T. El Complejo de Edipo y la Castración, en Braunstein Néstor, La Re-flexión de los conceptos de Freud en la obra de Lacan. p. 170.
- 31- *ibid.*, p. 172-173.
- 32- *ibid.*, p. 173
- 33- *op. cit.* Saal F. p. 152.
- 34- *ibid.*, p. 153.
- 35- *ibid.*
- 36- Braunstein Néstor. Las pulsiones y la muerte, en Braunstein Néstor, La re-flexión de los conceptos de Freud en la obra de Lacan. p. 64-65.
- 37- *op. cit.* Saal F. p. 156.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS CITADASCapítulo 3

- 1- Diccionario de Psicología. p. 138.
- 2- Pallares E. Diccionario de Filosofía. p. 246.
- 3- Enciclopedia Británica. Macropedia. p. 154.
- 4- Eco Umberto. La estructura ausente. Introducción a la semiótica. p. 68.
- 5- op. cit. Pallares E. p. 255.
- 6- Reik Theodor. "La Reflexión de Freud sobre la Cultura", en Braunstein Néstor, A medio siglo del Malestar en la Cultura, de S. Freud. p. 119.
- 7- Saal Frida. "El Amor y la Sexualidad", en Braunstein Néstor La re-flexión de los conceptos de Freud en la obra de Lacan. p. 255.
- 8- Lacan Jacques. "Más allá del principio de realidad". Escritos 1. p. 76.
- 9- Rifflet-Lemaire Anika. Lacan. p. 30.
- 10- ibid., p. 28.
- 11- ibid., p. 35.
- 12- ibid., p. 32
- 13- ibid., p. 83.
- 14- ibid.
- 15- ibid., p. 41.
- 16- ibid., p. 117.
- 17- ibid., p. 121.

- 18- ibid., p. 103.
- 19- ibid., p. 105.
- 20- Lévi-Strauss Claude. "Lenguaje y Sociedad". Antropología y Sociedad. p. 98.
- 21- Sau Victoria. Un Diccionario ideológico feminista. p. 217.
- 22- Olivier Christiane. Los Hijos de Yocasta. p. 197.
- 23- ibid., p. 194.
- 24- ibid., p. 195.
- 25- ibid., p. 194.
- 26- ibid., p. 188.
- 27- ibid., p. 193.
- 28- ibid., p. 202.

BIBLIOGRAFIA

- Beaufret Jean (1984) Al encuentro de Heidegger. 1a. edición Monte Avila Editores. Caracas, 1984.
- Beauvoir Simone de (1984) El Segundo Sexo. Tomo I. Los Hechos y los Mitos. Editorial Siglo XX. Buenos Aires, 1986.
- Braunstein Néstor (1983) La re-flexión de los conceptos de Freud en la Obra de Lacan. Coloquios de la fundación 3. 2a. edición. Editorial Siglo XXI. México, 1987.
- (1981) A medio siglo de El Malestar en la Cultura de Sigmund Freud. Coloquios de la fundación 1. 5a. Edición. Editorial Siglo XXI. México, 1988.
- Diccionario de Psicología (1948) Fondo de Cultura Económica. Decimatercera reimpresión. México, 1981.
- Diccionario de la Lengua Real Academia Española. Editorial Espasa-Calpe, S.A. Madrid, 1970.
- Eco Umberto (1975) La estructura ausente. Introducción a la semiótica. Editorial Lemur. Barcelona, 1975.
- The New Enciclopedia Britanica (1768-1771) in 30 volumes. Fifteenth Edition. Estados Unidos, 1982

Freud Sigmund

Obras Completas (24 vols.) Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1978-1985.

Vol. XI Cinco Conferencias sobre Psicoanálisis (1910 [1909]).

Vol. XI El Tabú de la Virgindad (Contribuciones a la psicología del amor. III) (1918 [1917]).

Vol. XIX Algunas consecuencias psicológicas de la diferencia anatómica entre los sexos. (1925).

Vol. XXII 33a. Conferencia. La feminidad. (1933 [1932]).

Horney Karen

(1967)

"La negación de la vagina", en Psicoanálisis y Sexualidad Femenina. Editorial Horné. Buenos Aires, 1967.

(1967)

Feminine Psychology. Edited by Harold Kelman. W.W. Norton & Company. Nueva York. Londres, 1973.

Irigaray Luce

Spéculum, de l'autre femme. Ed. de Minuit. París, 1977.

Klein Melanie

"Early stages of the Oedipus Conflict" (1928), en Contributions to Psychoanalysis. Hogarth Press and Inst. of Psychoanalysis. Londres, 1973.

- Lacan Jacques
(1966) Escritos 1. Siglo XXI. 15a. Edición en español. Nueva edición corregida y aumentada. (1a. Edición en español, 1971) México, 1989.
- (1966) Escritos 2. Siglo XXI. 14a. Edición en español. Nueva edición corregida y aumentada. (1a. Edición en español, 1975) México, 1988.
- Laplanche J. y
J.B. Pontalis
(1967) Diccionario de Psicoanálisis. Editorial Labor. 3a. edición revisada bajo la supervisión del Doctor J. Laplanche 2a. reimpresión. Barcelona, 1987.
- Lévi-Strauss Claude
(1958) Antropología Estructural. Editorial Paidós Básica. En español. 1a. edición Eudeba, Buenos Aires, 1984. 1a. edición en Ediciones Paidós, 1987. Barcelona, 1987.
- Masotta Oscar
(1977) Lecciones de Introducción al Psicoanálisis. Editorial Gedisa. 4a. Edición. (1a. en México). México, 1983.
- Olivier Christiane
(1980) Los Hijos de Yocasta. La huella de la madre. 1a. edición en español, 1984. 2a. reimpresión. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1988.

- Orvañanos María Teresa "Los complejos de Edipo y la Castración" en Braunstein Néstor, La reflexión de los conceptos de Freud en la Obra de Lacan. Editorial Siglo XXI. México, 1987.
- Pallares Eduardo Diccionario de Filosofía. Editorial Porrúa. México, 1964.
- Reifflet-Lemaire Anika (1976) Lacan. 3a. edición. Editorial Sudamericana. Argentina, 1986.
- Reik Theodor "La reflexión de Freud sobre la cultura", en Braunstein Néstor, El malestar en la cultura, de S. Freud 5a. edición Editorial Siglo XXI. México. 1988.
- Saal Frida "Algunas consecuencias políticas de la diferencia psíquica de los sexos", en Braunstein Néstor, El malestar en la cultura, de S. Freud. 5a. edición. Editorial Siglo XXI. México, 1986.
- Santa Biblia. Antiguo y Nuevo Testamento. Antigua versión de Casidoro de Reina (1569). Revisada por Cipriano de Varela (1602) y otras revisiones: 1862, 1909 y 1960. Editorial Sociedades Bíblicas Unidas. México, 1960.

Sau Victoria

Un Diccionario Ideológico Feminista.

Editorial Icaria. Barcelona, 1981.